Serie: Miradas desde la Educación Popular

Septiembre | 2015

MOVIMIENTOS SOCIALES: FORMACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE PODER

ceaal

CONSEJO DE EDUCACIÓN POPULAR DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

CEAAL

GRUPO DE MOVIMIENTOS SOCIALES

Movimientos Sociales: Formación y construcción de poder

Responsables del Grupo de Movimientos Sociales

Ana Bickel (El Salvador)

Rosa Maria Goldar (Argentina)

Movimientos Sociales: Formación y construcción de poder, es un material de la Serie, "Miradas desde la Educación Popular", Impulsado por el Grupo de Movimientos Sociales y la Secretaría General. Realizado en enero del 2015 y recoje experiencias de formación a grupos organizados y movimientos sociales. Se realiza gracias al apoyo de la DVV International.

Septiembre 2015

Responsables del Grupo de Movimientos Sociales
Ana Bickel (El Salvador)
Rosa Maria Goldar (Argentina)

Comité Ejecutivo
Presidente: Oscar Jara
Secretaría General: Nélida Céspedes
Tesorero: Edgardo Álvarez
Fiscal: Yadira Rocha
Co Fiscal: Thais Bernardes

Corrección de Estilo
Sonia Henríquez Gil

Diagramación e impresión
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156-164, Breña. Lima 5, Perú

Tiraje
400 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 2015-12696

Auspiciado por:

dvv international
Institut für Internationale Zusammenarbeit des Deutschen Volkshochschul-Verbandes

BMZ
Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo

Índice

Presentación

"Essa força coletiva de mulheres e homens faz pulsar a vida no campo, quando fortalece a luta dos povos do campo, das florestas e das águas; transforma a realidade local; constrói autonomia e descoloniza o saber; desperta o desejo de mudança; garante igualdade e dignidade; cria relações solidárias e justas, capazes de mudar atitudes e comportamentos em relação a si mesmo e aos outros, com respeito às diferenças e belezas de cada um."

¿FORMAÇÃO DE BASE PARA QUÊ?
Raimunda de Oliveira Silva, Marleide Barbosa de Sousa Rios,

Como Grupo de Trabajo de Movimientos Sociales del Consejo de Educación Popular de América Latina y El Caribe (CEAAL), ofrecemos hoy este compendio de cuatro textos de análisis y reflexión sobre experiencias de formación política desde la Educación Popular.

Estamos convencidos que la diversidad y riqueza de los aprendizajes que emanan de la multiplicidad de prácticas de formación que inspiraron estos textos, conforman un valioso aporte a los debates y a la construcción de aprendizajes de los Educadores Populares que hoy se encuentran ante múltiples retos para impulsar procesos de formación en diferentes organizaciones y movimientos que luchan por la transformación de este continente, nuestra ABYA YALA.

Hacemos un llamado a las y los educadores populares a que se motiven para la lectura de estos trabajos: "Se identificarán y reafirmarán contradicciones, descubrimientos y aciertos. Se inspirarán, despejarán dudas y les provocarán nuevas preguntas, pero sobre todo ¡lo disfrutarán!

Introducción

Para referirnos a las cuatro experiencias cuya sistematización tenemos hoy a mano, sin duda es importante recalcar el contexto de inicios del siglo XXI, caracterizado por una fuerte y esperanzadora oleada a lo largo de América Latina, de fortalecimiento y crecimiento de movimientos sociales y populares, que han venido liderando diversas luchas, y logrando importantes conquistas populares en sus territorios y a nivel de los Estados. Esta coyuntura ha traído un remozamiento y refrescada de teorías, debates, sujetos, métodos de lucha y proyectos, que se habían venido desarrollando en nuestro continente a lo largo del siglo anterior del lado de los sectores populares. Fue necesario poner estos acumulados sobre la mesa a la luz de las nuevas experiencias, y con los actores que están protagonizando este nuevo escenario. Por lo tanto no es casualidad la confluencia de estas experiencias político–pedagógicas que hoy nos ofrece el CEAAL (Consejo de Educación Popular de América Latina y El Caribe) con el fin de contribuir a la reflexión desde los sectores populares sobre la formación política para la construcción de un proyecto político emancipatorio popular.

Se trata de un compendio o separata elaborado en base a las siguientes experiencias:

1. La "Escuela Mesoamericana en Movimiento–Carlos Núñez Hurtado", que se ha construido como un espacio de formación desde la Educación Popular para la región mesoamericana desde el año 2008, promovido por la Red Alforja.

2. La experiencia del IV Encuentro Nacional de Formación del Movimiento Sindical de Trabalhadores e Trabalhadoras Rurais (MSTTR) de Brasil, cuya primera edición se realizó en el 2005, y el cual articula a diferentes organizaciones pertenecientes al sector agrario, a su vez miembro de la Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura (CONTAG).

3. El trabajo de Voces Mesoamericanas con indígenas migrantes mayas tsotsiles y tzeltales, a partir de los Talleres de Migración y Buen Vivir desarrollados en el 2011, que dio paso a la constitución de los Comités Comunitarios Transnacionales, de la Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas (CIMICH) y su Escuela para el Buen Vivir y el Buen Migrar.

4. La experiencia de reflexión acerca de las potencialidades y limitantes emancipatorias de los movimientos sociales del Instituto Hegoa, a partir del trabajo con activistas de la Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) de Brasil y Guatemala, y con activistas de la Vía Campesina del País Vasco y de Honduras.

Todas estas experiencias conllevan el debate del papel de la formación política popular en América Latina en el presente siglo XXI, y destacan la importancia de la sistematización de las experiencias de formación desde la educación popular, para ir encontrando colectivamente pistas y claves para su mejoramiento en la praxis acorde a los contextos actuales.

A partir de estas experiencias de formación de la región latinoamericana, se destaca la dimensión política de la Educación Popular, pensada e intencionada para contribuir a la construcción de sujetos capaces de aportar activamente en la construcción e impulso del proyecto político popular desde cada uno de los territorios donde actúan. Así, los movimientos sociales y populares, desde la diversidad de sus luchas y proyectos, se vuelven protagonistas, de estos esfuerzos político–pedagógicos.

Cada una de estas experiencias, tiene la característica de responder y partir del contexto socio–político en el que está inmersa, en función de las necesidades y características de sus participantes, y de la praxis política de los sujetos que las constituyen, como es el caso de los indígenas migrantes de la zona de Chiapas, los trabajadores del campo del MSSTR, o los movimientos sociales mesoamericanos con los que trabaja la Red Alforja. Como apunta el Instituto Hegoa, en la Educación Popular es fundamental, el partir desde la experiencia concreta de los sujetos, para la elaboración y desarrollo de los contenidos de la formación popular, de manera que a partir de esta, sea posible el abordaje en doble sentido de lo estructural con lo subjetivo, identificando como ambas dimensiones de la realidad, se relacionan e influyen mutuamente.

Así mismo, un eje transversal en estas experiencias, es el abordaje de los sujetos populares desde su diversidad y complejidad, pensando al/la migrante, al/la trabajador/a agraria, etcétera, desde su identidad y dimensión de clase, género, etnia, nacionalidad, etcétera, reconociendo como esto, conlleva a un análisis más profundo del contexto y del sistema de dominación/opresión, planteando así, estrategias también más complejas para desmontar y combatir estas múltiples dimensiones del sistema de opresión.

El diálogo entre saberes distintos y diversos, ha sido fundamental, como espacio de aprendizaje colectivo a lo largo de estas cuatro experiencias. Validar la práctica de cada movimiento, reconocerla, y a su vez ponerla a dialogar con otras experiencias y sujetos diversos, ha arrojado una gran cantidad de pistas y claves para los movimientos populares que acceden y construyen estos espacios.

De igual manera, la puesta en la mesa de conceptos claves, para su definición y redefinición, y apropiamiento desde los sujetos populares, está presente en las sistematizaciones que hoy se nos presentan en el marco del CEAAL. Conceptos como migración, territorio, buen vivir, etcétera, son apropiados por los actores populares para resignificarlos desde su experiencia concreta y ponerlos en función de la construcción de una propuesta política popular, más allá de las definiciones y visiones de mundo dominantes.

Considerando que la Educación Popular, debe necesariamente contribuir a la construcción de un proyecto político popular, y de sujetos agentes de ese proyecto; su aporte que desde estas diversas experiencias nos brinda fortalece la capacidad de los movimientos populares en la región para crear las condiciones de llevar ese proyecto adelante. Específicamente reafirma la importancia del trabajo directo con quienes están día a día en los territorios para generar y promover organización popular. Y la necesidad de una formación que sea capaz de transformar las propias prácticas cotidianas de los movimientos, para construir prácticas democráticas, inclusivas, desmontando desde adentro las múltiples facetas del sistema dominante.

Finalmente estas experiencias nos llevan al reconocimiento y validación de la diversidad de los sujetos que se encuentran, como una necesidad para construir alternativas, lo cual nos plantea el fortalecimiento de la capacidad de diálogo y articulación entre diversos movimientos/sujetos para la acumulación de fuerzas como uno de los principales retos que enfrentamos en la actualidad para avanzar hacia la concreción de un proyecto emancipatorio popular.

Sofía Cortés/MAÍZ Costa Rica – Red Alforja

Escuela Mesoamericana en Movimiento "Carlos Núñez Hurtado"

Red Mesoamericana de Educación Popular (ALFORJA)

Elaboración del artículo Ana Bickel[1]

La Red ALFORJA nace en 1981 como nueva expresión del Grupo Regional de Apoyo a la campaña de alfabetización que el Padre Fernando Cardenal coordinaba en esa época en Nicaragua.

Constituida por organizaciones civiles de Guatemala (SERJUS), Costa Rica (CEP), Nicaragua (CANTERA), El Salvador (FUNPROCOOP), Honduras (CENCOP), Panamá (CEASPA) y el IMDEC, en su primera etapa ALFORJA jugó un papel fundamental de aporte a la construcción de la corriente de Educación Popular en América Latina. Hoy también la integran UNAMG y UKUXBE (Guatemala) y MAÍZ (Costa Rica).

En la actualidad la red Alforja mantiene procesos de formación política orientados principalmente a los movimientos sociales y favorece la reflexión sobre el rol y las estrategias de las organizaciones de Educación Popular en el contexto mesoamericano.

Específicamente desarrolla experiencias de formación política–pedagógica en escuelas nacionales, locales y la "Escuela Mesoamericana en Movimiento–Carlos Núñez Hurtado".

Esta escuela se desarrolla con movimientos y organizaciones que luchan por la defensa del territorio urbano y rural, por la soberanía alimentaria y energética. Movimientos de mujeres que se vinculan a estas luchas o/y movimientos feministas que defienden su territorio cuerpo. También se involucran organizaciones políticas nacionales (Frente Nacional de Lucha Honduras, FMLN El Salvador, URNG Guatemala, Frente Amplio Costa Rica).

El artículo que desarrollamos a continuación está basado en la sistematización de la "Escuela Mesoamericana en Movimiento" que realizó la Red Alforja junto con el CEAAL en el 2013.

1 **Anna Bickel.** Nacida en Suiza, vive en Centroamérica desde 1980. Educadora Popular (formación de maestra en Suiza). Participó en la cruzada de alfabetización en Nicaragua y en proyectos de desarrollo con Miskitos en el río Coco (1980–1982). Fue parte del equipo de Radio Farabundo Martí del FMLN de El Salvador en el interior y exterior del país (1983–1992). Coordinó la escuela político pedagógica de FUNPROCOOP/Red Alforja (1996 al 2008) como miembro de la comisión de sistematización y formación de la red Alforja, apoyó procesos de formación y sistematización de experiencias, en varios países de la región y a nivel regional. Desde 2009 asume función de enlace de coordinación de la red ALFORJA a nivel regional (Mesoamérica). Miembro del Grupo de Movimientos Sociales del CEAAL.

La Escuela Mesoamericana en Movimiento "Carlos Núñez Hurtado", de la Red Alforja, surgió en el 2008, como resultado de un análisis y búsqueda de caminos para contribuir al fortalecimiento de los movimientos de la región, y abonar a la construcción de una unidad en diversidad de los pueblos mesoamericanos, dentro de un contexto, donde desde el sur del continente venían resurgiendo con fuerza nuevas esperanzas para avanzar en la construcción de un mundo nuevo.

Para acompañar este nuevo momento, constatamos la necesidad de fortalecer a los movimientos en sus capacidades de pensar y actuar más estratégicamente y de construir sentidos y lazos mesoamericanos. Fue ahí que surgió la propuesta de la red Alforja de contar con una Escuela de mayor alcance, y resituar la Educación Popular desde necesidades de sujetos políticos concretos.

Como red Alforja, consideramos que las principales luchas de los movimientos se desarrollaban en la defensa de los territorios ante la construcción de hidroeléctricas, minerías y la agroindustria para la producción de etanol. Además la mayoría de los centros de la red acompañaban organizaciones populares que resistían ante estos embates del capital internacional. Entonces un eje que articulara y orientara una lucha común en la región, podía ser la defensa de los territorios, lo cual permitía incorporar diversos movimientos que compartían desde su quehacer diferente estrategias orientadas a esta lucha en común...

A partir de este análisis, se definió el fortalecimiento de los movimientos en lucha por la defensa de los territorios como principal apuesta política de la Red Alforja, para lo cual se dio forma a la "Escuela Mesoamericana en Movimiento Carlos Núñez Hurtado".

La Escuela Mesoamericana en Movimiento de la red Alforja, es una escuela modular itinerante, consta de tres cursos de cinco días presenciales al año, de los cuales cada uno se desarrolla en un país diferente de Mesoamérica (por razones de costos, generalmente en Honduras, El Salvador y Guatemala). Sus participantes provienen de movimientos de México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Estos cursos van acompañados de procesos de investigación y debate con las organizaciones participantes en cada uno de los países. Los contenidos de todo el proceso giran alrededor de los siguientes ejes de análisis y debate:

1. Las múltiples dimensiones del poder dominante: la trenza del poder patriarcal, colonial y capitalista.
2. Las estrategias de los movimientos para construir fuerzas/poder que les permite enfrentar y liberarse de la trenza del poder dominante.
3. Las propuestas para avanzar en la concreción de un proyecto político popular en toda la región mesoamericana.

Articular la educación al pensamiento y acción política

Mediante la Escuela Mesoamericana en Movimiento, venimos reafirmando nuestra concepción de la Educación Popular al considerarla como "parte de una apuesta y un proyecto político popular, como un proceso de formación a favor, en, desde y con las clases populares, para construir conciencia, conocimientos y estrategias para la acción transformadora y revolucionaria"[2].

De ahí que los principales contenidos de la escuela mesoamericana los vinculamos directamente a la acción política, la cual a su vez, orienta y desafía el proceso de formación. Así los debates, reflexiones y conocimientos que vamos construyendo, siempre tienen como trasfondo la concreción de un proyecto político popular, lo cual implica pensar en propuestas de agenda/programas de este proyecto, y en la acción y lucha en función de cómo mejorar la correlación de fuerzas para avanzar en la concreción de este proyecto, es decir: las estrategias.

Por otro lado, gracias a una concepción metodológica dialéctica de la realidad, la Educación Popular, nos permite analizar, descubrir y visibilizar las diversas formas en las que opera el poder y las causas de la persistencia de la cultura de dominación que es excluyente, discriminatoria, tanto por pertenencia a una clase, como por identidades de género, de pueblo, de cosmovisiones, de espiritualidades y otras de orden económico, simbólico y cultural. A consecuencia, la Educación Popular nos hace afirmar la necesidad de realizar una

2 La Red Alforja y la Educación Popular, Ana Bickel, Mayo 2013.

transformación radical, un cambio sustancial en las estructuras de la conciencia, lo que Gramsci denominó reforma intelectual y moral, es decir, cultural. Y nuestro reto es cómo construir las estrategias que nos permitan no solo acceder a espacios de poder, sino transformar las formas de cómo utilizamos las fuerzas acumuladas para una verdadera liberación individual y colectiva a la vez.

Producir Sinergias–Construir sentidos y saberes

Una de las particularidades de la Escuela Mesoamericana en Movimiento, ha sido su capacidad de producir saberes a partir de las propias dinámicas que se establecen a través de ella.

El intercambio entre las experiencias de lucha de movimientos/organizaciones populares de varios países, se convierte en un dispositivo pedagógico permanente, que permite construir conocimientos desde contextos concretos. Este dispositivo también permite introducir como contenidos, los debates reales de los movimientos y sujetos de izquierda de cada país. Comparar experiencias desde miradas diversas, y en la interacción de todos estos elementos, se producen nuevos conocimientos y sentidos de unidad desde la diversidad.

Juan Carlos, un participante del movimiento Guevarista de El Salvador menciona al respecto: "*Las experiencias vividas y conocidas en cada país ayudan a entender que la lucha es integral. Por ello nuestro plan de acción se amplía y no se sectoriza. Conocer las experiencias de cada país, el ejemplo del Golpe de Estado vivido en Honduras y cómo el imperio usa sus armas, hace descubrir que la estrategia del imperialismo usa un formato similar en todos los países, y la lucha es la misma, aunque existen las divisiones de las fronteras. La defensa de nuestros territorios debería ser integral, de igual forma como es integral la estrategia con la cual nos atacan los imperialistas…* Juan Carlos (El Salvador).

Oscar Vargas (educador que participa en la coordinación de la escuela) amplía al respecto: "Los diálogos entre la gente del Frente de Resistencia de Honduras con gente de El Salvador, donde mediaba la experiencia de los movimientos que han tenido el proceso de la lucha armada, permitía que los compas y las compañeras de Honduras pudieran también repensar su estrategia, porque ellos pensaban que la tenían muy clara: vamos a las elecciones, y si no, inmediatamente vamos a otras formas de lucha. Pero en el debate con la gente que había vivido una experiencia de ese tipo, de El Salvador, incluso desde Guatemala, la reflexión va mucho más allá de la técnica al momento que se pensó, trasciende y si cala más hondo porque se habla desde la vivencia real y es lo rico de esta diversidad, … así un aprendizaje histórico de los movimientos da un toque de realismo al espacio de la escuela, y trasciende las limitaciones que tiene un espacio pedagógico donde te ves por cuatro días tres veces al año…".

Las investigaciones inter taller que realiza cada participante a veces por grupos en cada país (recuperar las historias de la lucha y resistencia de los pueblos en cada uno de los países, investigando debates sobre estrategias, los roles y aportes de mujeres y pueblo originarios. O investigar cuáles son los actores del gran capital– económico, quienes son los que influyen en la ideología de las personas). Estas investigaciones aportan a cada participante una gran riqueza de conocimientos sobre la realidad de su país, que luego al poner en común permite analizarlos a la luz del contexto mesoamericano. Así se descubren hilos ocultos, pero bien conectados que van tejiendo los contextos de cada país. Además, el hecho de que las personas tengan que redactar y hacer una síntesis, facilita mayor profundidad en los momentos presenciales.

El aprovechar la presencia de actores políticos en cada país, movimientos o partidos de izquierda como el CUC (Comité de Unidad Campesina), URNG (Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca), en Guatemala, COPINH (Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras), el FNRH (Frente Nacional de Resistencia Popular) y Libre (Partido Libertad y Refundación) en Honduras, el FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) en El Salvador, El FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) en Nicaragua. Invitar a sus dirigentes a compartir experiencias y análisis sobre uno de los contenidos de la escuela, o incluso poder compartir con algunos cantantes como Karla Lara, permitía conectar con la realidad de cada país de manera más concreta. Luego la visita de experiencias de

lucha o Museos históricos como fue el intercambio con el movimiento de San José del Golfo durante su ocupación del acceso a la mina en Guatemala, o la participación en el Bandillerazo con el partido Libre en Honduras, permitió construir vínculos, y aprendizajes desde vivencias concretas.

Para lograr estas sinergias para construir conocimientos, contribuyeron también las místicas, los momentos de compartir sentidos mediante símbolos, poemas, textos, canciones recuerdos y motivaciones. Éstas son organizadas por los y las participantes y fortalecen los lazos de pueblos hermanos.

El involucrar a cada quien con tareas concretas, permite pasar del aprender al aprehender, para ello se concibe un formato organizativo de la escuela orientado intencionalmente a ello: hay un equipo que diseña la escuela y la facilita, pero también hay una distribución de responsabilidades entre todas las personas que participan en la escuela. Es una forma de proponer otro tipo de relaciones, no solo en el espacio formativo. Puede ser adaptado dentro de los movimientos. Las comisiones no solo fueron espacios para cumplir tareas, sino espacios de discusión para proponer al pleno y lograr visualizar que no es la gente que facilita la que impone, todos y todas aportan. La convivencia también es una forma de construir relaciones de poder distintas.

La solidaridad efectiva entre movimientos se logra mediante comunicados a luchas concretas, incluso en el caso del secuestro de una compañera guatemalteca del CUC, los/as compañeros/as de Costa Rica tomaron la embajada de Guatemala pidiendo por el paradero de la compañera. El poder mantener la relación a nivel de alianzas entre los movimientos por iniciativa propia como resultado de los encuentros, generan y construyen relaciones más estratégicas.

Conocimientos construidos

La concepción de territorios

Los objetivos de la Escuela se han ido precisando a lo largo del proceso, teniendo en cuenta las necesidades que se han ido descubriendo después de cada curso y de cada año, y también en base a los cambios en el contexto mesoamericano.

Al principio los objetivos se enfocaron en los aspectos centrales de una propuesta política, el análisis de las relaciones de poder y la centralidad del poder en el contexto mesoamericano,

la construcción de un proyecto político y la elaboración de estrategias. Después se fueron enfocando más al territorio, al análisis desde los territorios concretos donde actúan los movimientos, los territorios rurales en disputa con los grandes oligopolios para agro negocios, para la exploración de minas a cielo abierto. Más adelante fuimos integrando el cuerpo como otro territorio en disputa, para desde ahí analizar el patriarcado, y articular la visión de disputa del territorio a la deconstrucción de colonialismo en el territorio mesoamericano, tratando de conectar, finalmente, las diferentes dimensiones del poder en el territorio, reconociendo las diversas formas de dominación y opresión en el territorio cuerpo, la comunidad, la nación y Mesoamérica.

Así a lo largo de esta experiencia, también se fue configurando un concepto más propio de cómo entender los territorios, que no es un solo territorio, son territorios, hay una multiplicidad de territorios entrelazados unos con otros. El territorio cuerpo, la tierra, la comunidad–rural–-urbana, el Estado–Nación, el territorio Mesoamérica y Abya Yala (el territorio americano originario), el territorio memoria e historia. Incluso los espectros radiales y televisivos son un territorio por el control del cual se desarrolla una disputa clave.

Los territorios nos invitan a aprehender una multiplicidad de espacios, como puntos de convergencia entre múltiples dimensiones que son materiales pero también subjetivas, son a la vez: pasado, presente y futuro.

Analizamos entonces como la disputa por los territorios en todas sus dimensiones materiales y subjetivas, coloca la lucha de clases en nuevos escenarios: la lucha por el control de los cuerpos, de la tierra, del subsuelo, de la memoria histórica, de las cosmovisiones, de la biodiversidad, de los espectros radiales y televisivos, etcétera.

Reconocemos que para avanzar en la liberación de esos territorios, se necesitan cambios y revoluciones en todas estas dimensiones.

Finalmente entender la disputa por los territorios en todas sus dimensiones lleva a entender las múltiples facetas del poder y es a partir de ahí que se empieza a hablar de la trenza de las diversas dominaciones y de las complejas dimensiones que deben orientar las estrategias de nuestras luchas emancipadoras.

La trenza de las múltiples dominaciones

Otro de los conceptos claves de este proceso de formación, que además enriquecemos de manera permanente, es el análisis de las múltiples dominaciones que llamamos la trenza del poder, visibilizando cómo los hilos del capitalismo, del patriarcado y del colonialismo se retroalimentan y se necesitan.

Poco a poco construimos la imagen/concepto de las múltiples formas de dominación, explotación, represión que se van trenzando una en la otra, que se necesitan mutuamente para seguir existiendo como sistema y configurar el *Poder hegemónico*. Esta imagen nos ayuda a descubrir cómo la explotación capitalista requiere de la opresión patriarcal y colonial, que los modelos de desarrollo impuestos desde la colonia siguen manifestándose en las nuevas formas de acumulación de capital, y aseguran un patrón de poder y saber colonial que busca la explotación y mercantilización de todos los territorios: cuerpo, tierra, subsuelo, biodiversidad, etcétera. Que para consolidar o defender este poder, se pasa por la violación de los cuerpos, la invasión y saqueo de los territorios y de los bienes comunes, la explotación laboral, la expropiación de la capacidad de producir de las personas, de las comunidades y pueblos, incluidas la producción de espiritualidad y subjetividad.

Reconocemos los instrumentos de dominio: las iglesias, la escuela, los medios de comunicación, la familia, el Estado, que invaden los pensamientos–prácticas–sueños y relaciones sociales, también las relaciones que mantenemos con la naturaleza. Estos instrumentos buscan legitimar, modelar y manipular todo lo que nosotros sentimos, pensamos, hacemos, sobre la base de la imposición de valores éticos incuestionables. También vimos como existen mecanismos de control y sometimiento más sutiles, que se desarrollan con las comunidades, donde se piensa que se está impulsando un proyecto novedoso, pero finalmente se promueve el asistencialismo, se crean nuevas dependencias con las personas en función de la cooperación, de las ONG, etcétera.

Por ende reconocemos también que todos y todas llevamos dentro partes de este sistema de dominación que se manifiesta en muchos espacios y de diversas maneras. Sin embargo, también se advirtió que no hay que confundir el enemigo que está fuera de la interiorización de mecanismos de poder y dominación: "…no somos Monsanto, no somos el ejército, no somos el *Poder antagónico…".*

Finalmente fue importante descubrir que las relaciones sociales pueden producir otro poder y la lucha de los movimientos también puede promover relaciones sociales que producen otro tipo de poder, un poder que libera, un poder para servir, no para servirse de él...

Como comenta Oscar Vargas *"Resulta más difícil la parte de la autocrítica frente a los embates del poder dominante. Muchas veces desde dentro de los movimientos hay una justificación hacia ciertas prácticas autoritarias y verticales, que sobre todo desde la gente más joven, van siendo más cuestionadas; pero se va avanzando en ese terreno. Un aporte lo puede hacer la escuela, otro tanto es del contexto y digamos de la nueva cultura que se va gestando entre las jóvenes y los jóvenes...".*

Sobre cómo se fueron construyendo estos conceptos, Verónica del Cid del equipo de Coordinación de la escuela opinó:

"Fue necesario partir del análisis del sistema de dominación, cómo a través de lo que nosotros hacemos activamos todo el sistema, y no solo un parte del sistema. Eso nos dio mucha discusión, pero nos ayudó a entender todas las dominaciones. Otro fue entender el tema del territorio, desde diferentes dimensiones, no solo el territorio como el espacio geográfico, sino desde los cuerpos, desde la memoria…".

Reconocimos entonces que la comprensión más integral del sistema opresor no invalida el análisis de clase, sino que lo complejiza. El sistema opresor tiene una multiplicidad de caras, hay una opresión de clase, pero esta no se limita a la explotación, se fortalece en la opresión de género, en la opresión étnica, en la opresión etárea, en la depredación de la naturaleza.

Sofía, de Maíz de Costa Rica, decía al respecto*: "…Yo creo que a nuestro proceso formativo lo ha ayudado ir comprendiendo e ir integrando, porque de repente lo que hacíamos era analizar por separado cada elemento y eso dificultaba la comprensión de la realidad, por lo que cada vez vamos comprendiendo que no podemos dejar de hacer un análisis de clase, pero tampoco de género, o de pueblo para ir integrando las diversidades que tenemos…".*

«En cuanto a las múltiples dominaciones, nosotros decimos las diferentes caras, las diferentes dimensiones del capitalismo, colonialismo, y *del patriarcado. Lo primero que hay que reconocer es que se dan de manera articulada en los territorios, pero que es a partir de la matriz económica, que todas las dominaciones, luego generan mecanismos de despojo y de*

opresión, no solo, pero sí fundamentalmente hacia las mujeres desde el patriarcado, eso les permite controlar a una buena parte de la población. Como dijo alguien "Cualquier hombre por más indigente que sea siempre tendrá en mente a quien ´reprimir´, sea mujer, niño o niña". Desde esa lógica, desde esa mirada, la apuesta es develar estas múltiples dominaciones y su operación en lo cotidiano, independientemente de la correlación de fuerzas, para ubicar cómo las grandes corporaciones, los gobiernos, están sembrando estas dinámicas, pero también para de una manera autocrítica develar cómo reproducimos desde los movimientos sociales estas lógicas de dominación hacia las mujeres indígenas, campesinos». Oscar Vargas, IMDEC.

Por ende veíamos que el análisis de clase, permitió enfocar mejor quiénes son los enemigos, tener claridad hacia dónde se quiere ir. Descubrir las diversas facetas de la dominación, del *Poder hegemónico*, nos permitió descubrir la necesidad de construir puntos de encuentro entre las diferentes luchas de los movimientos.

Las convergencias entre diversas/os

El análisis del territorio desde el cuido del cuerpo, la comunidad, la tierra, el país, la región, y el mundo, donde en cada uno se pueden dar las diferentes caras de la dominación: patriarcado, colonialismo, y capitalismo, facilita el análisis de la necesidad de las alianzas para la lucha de los movimientos, porque permite comprender que existen factores de división que son infundados. El elemento clave fue descubrir que la lucha de cada movimiento solo enfoca una parte o partecita de toda la trenza del poder. Entonces apareció la necesidad de superar las luchas contra una sola dominación y se vio la posibilidad de complementar y de articular luchas para des–construir múltiples formas de dominación del poder hegemónico. Esa articulación no significa que todos/as tenemos que luchar en todo, podía ser complementario, pero tenía que haber puntos de convergencia que permitían construir más poder. Eso implica la articulación de sujetos plurales y diversos hacia objetivos y prácticas comunes… al interrelacionar las diversas luchas se van encontrando puntos de coincidencia, al actuar juntos por una misma causa se va construyendo unidad, una unidad que tiene muchos rostros pero al igual que la trenza de las múltiples dominaciones, puede conformar una trenza de liberación de múltiples identidades

En la medida que se posibilita mayor identificación con una lucha, los sentidos de pertenencia van creciendo; son elementos a tomar en cuenta para construir puntos de encuentro y unidad, que permiten construir identidades liberadoras más abarcadoras.

La Construcción de Correlación de Fuerzas

Otro aspecto que ha venido imponiéndose cada vez mas como contenido necesario, que forma parte de la construcción de estrategias, es hacer una lectura acertada de la correlación

de fuerzas que tienen los sectores populares frente al poder hegemónico. Esto exige hacer el análisis de las fuerzas y debilidades, frente a los/as adversarios y enemigos e implica ponerles nombres a esos adversarios y enemigos. La correlación de fuerzas permite ver qué oportunidades y limitantes tenemos para avanzar en la construcción de un proyecto político. Parte del momento histórico en el cual se vive y del momento coyuntural en el cual se está actuando. Para ello vimos también la importancia de los acumulados que vienen desde la historia, y como la articulación "de la memoria larga y de la memoria corta" que recuerda el pueblo Aymara15 de Bolivia, nos permite aumentar nuestras fuerzas, nuestro poder.

Desde el momento que hacemos un análisis de coyuntura es importante analizar la correlación de fuerzas, porque nos permite analizar cuáles son las fuerzas con las cuales se cuenta para poder avanzar, cuáles son las amenazas, y cuáles son las fuerzas que tenemos que construir para poder avanzar más. La lectura de correlación de fuerzas nos permite tomar decisiones para enfrentar o cambiar una situación, para definir tácticas o estrategias.

La correlación de fuerzas es cambiante y dinámica y para su análisis se deben tomar en cuenta elementos materiales y subjetivos que restan o aumentan el *poder* de los sujetos populares. Es una relación dialéctica entre avance y retroceso, lleva al análisis de los adversarios y enemigos, sus debilidades para aprovecharlas, sus fortalezas para neutralizarlas, permite ver qué articulaciones y alianzas convienen.

Las estrategias

Fue un reto analizar la realidad desde las posibilidades de lucha y de liberación, y no tanto desde los factores de opresión, y sigue siendo un desafío. Generalmente hay más capacidades para analizar las dominaciones que se sufren, que ver las posibilidades de liberación de estas. Así se termina victimizando o re victimizando, y en vez de promover la acción política, lleva a la inmovilización. Es ahí donde empieza la importancia de las estrategias, como búsqueda de los caminos que permiten la liberación, y la lectura de la correlación de fuerzas permite abrir las puertas a esas posibilidades, orienta a la construcción de estrategias y tácticas.

Así cada vez, quedó más clara la necesidad de darle mayor énfasis a la construcción de estrategias en los movimientos; despertar la necesidad de debatir sobre las estrategias, y no ver cualquier acción como estrategia, superar el activismo y promover esa reflexión en los movimientos, no verlo como algo que compete solo a los partidos, sino también a los movimientos desde su rol, cómo contribuyen al avance de un proyecto popular desde su especificidad sectorial y cómo logran construir una estrategia. Esta mirada contribuye a politizar las luchas sectoriales.

"…En el proceso de análisis sobre los sistemas de dominación, la trenza de las dominaciones y la búsqueda de cómo liberarnos, ahí se produce un debate interesante en los movimientos: se tiene muy claro el análisis, pero cuando llegamos a la parte de cómo generar procesos distintos no hay propuesta… La escuela ha tenido un acierto en el sentido de vincular desde el principio un análisis de reestructuración pero también de la estrategia, cuáles debían ser los elementos sustantivos de una estrategia para la defensa de un territorio y que van desde ubicar el centro, el núcleo de una estrategia hasta las distintas tácticas en el desarrollo del proceso. Me parece que mantiene un equilibrio no solo con el tema del Estado, sino también en las posibilidades reales de acción y de construcción, en una medida histórica,… no empezar de cero, sino recuperar las luchas históricas de los pueblos mesoamericanos y de ahí, desde una perspectiva de futuro, con las condiciones actuales, analizar cómo y hacia dónde podríamos caminar". Oscar Vargas.

Era importante reconocer entonces que cada lucha sectorial puede o tiene una lucha en la que reconocerse, frente a ese entramado de la trenza de las dominaciones. Lo que se ha avanzado en esa reflexión aporta a los movimientos la posibilidad de comprender que muchas divisiones entre luchas contra diversas dominaciones son infundadas. Desde lo que pueda plantear cada sector/movimiento, desde su ámbito específico, hay dominaciones más cercanas, más sentidas por ciertos sectores. Por lo tanto son un punto de partida para analizar la realidad y para sus estrategias de lucha, pero no tiene porqué ser el punto de llegada. Se puede trascender a otras luchas y así vincularse a otros/as actores/as que están llevando a cabo esas otras luchas y esto permite crear correlaciones más favorables, propicia articulaciones reales y efectivas, y permite avanzar en la concreción de un proyecto político popular que contemple la superación de toda la trenza del poder.

Por un lado abordamos las estrategias de *Poder*, refiriéndonos a una estrategia que se plantea el acceso al poder del Estado, que generalmente es asumida por los partidos. Profundizamos en la necesidad de contar con un proyecto político que permita concretar ese poder del Estado a favor de las clases populares. Desde la historia fue importante recuperar los debates alrededor de las estrategias de los movimientos revolucionarios, y partidos de izquierda. Se precisaron las características de cada momento histórico, para luego entender mejor cuáles eran las posibilidades del contexto actual, y por qué la mayoría de las fuerzas de cambio se plantean la vía electoral como estrategia... gracias a los excelentes aportes que brindaban las/os dirigentes invitadas/os, al compartir con mucha sinceridad y autocrítica sus experiencias en cuanto a sus estrategias de poder como partido y estrategias de movimientos. Es ahí donde se establecía entonces el debate entre partido (instrumento de izquierda: FMLN, URNG, FSLN, FRENTE AMPLIO y LIBRE) y movimientos.

"…Tanto entre el movimiento de Honduras, como lo que provocaba para los otros movimientos centroamericanos, fue un debate muy fuerte, pero significó una oportunidad. Hacer el debate no sobre una cuestión teórica, sino sobre la implementación de estrategias concretas, que fue la realidad de Honduras; y esa situación de Honduras y las exposiciones que hacían los compañeros, fue un punto que ayudó al grupo a clarificar, a entender los matices del momento, y la relación entre instrumento político e instrumento de lucha, instrumento social… (Ana Bickel)".

A partir de estas reflexiones se reconoce entonces la necesidad de construir alianzas para tener más poder en un país, para poder hacer avanzar un proyecto político popular. Muchas organizaciones sociales, presentes en la escuela, no quieren involucrarse en la lucha política electoral, descartaron esa vía por muchos años, pero desde este debate vieron la necesidad de retomar el debate sobre la lucha desde lo electoral, porque puede ser importante y permite cambiar muchas cosas desde lo institucional. Sin embargo, para ello se necesita contar con una buena estrategia.

La estrategia permite construir *caminos para acumular* fuerzas políticas, ideológicas, económicas y/o militares, según lo demande el contexto. *Caminos* que permiten acumular fuerzas para concretar objetivos comunes. Para eso es también necesario contar con un *proyecto* que oriente esta estrategia y uno o varios *sujetos políticos* quienes asumen la responsabilidad de crear e impulsar esta estrategia.

Esto último exige un *sujeto político* claro de la responsabilidad que le toca asumir. Para lograr que una estrategia se vuelva común, cada militante sabe lo que tiene que hacer y lo asume. El gran desafío es incluir a la sociedad en el proyecto popular. Dentro del proyecto deben estar los que se movilizan, los que comparten nuestros pensamientos, los que legitiman nuestro accionar, y los que se posicionan y actúan con nosotros y nosotras. Así se acumula poder popular, y nos acercamos a la concreción del proyecto. Para muchos, esto también pasa por

una transformación de los liderazgos. Y lo que no debemos perder de vista es la *importancia del cuido*. La estrategia debe contemplar la autodefensa y el cuido del territorio cuerpo de las personas y de las organizaciones.

Asimismo, una estrategia se aplica en diversos niveles y espacios. Vincula lo micro con lo macro, combina la "mirada larga" con la "mirada corta" para no perder el rumbo y hacer sinergias con otras fuerzas.

Desde la cosmovisión Maya el Kab'awil es el símbolo que representa la dinámica entre la mirada corta y la mirada larga, entre el pasado y el futuro, entre lo micro y lo macro. Significa la integralidad y también la colectividad, tan necesaria en todos los procesos, ya que como comunidades que buscamos la construcción del buen vivir es necesario responder tanto a lo inmediato como a lo estratégico, es decir hay que responder a necesidades inmediatas que nos vayan encaminando hacia nuestro proyecto político. Pero esto no lo puede lograr solo una persona, una organización o un país, es necesario construir colectivamente, complementarnos para construir la unidad desde la diversidad.

Aunque se parte de necesidades inmediatas, las luchas no tienen mucha fuerza si solo las hacen las personas y/o organizaciones desconectadas, cuando varias organizaciones aliadas se suman a una misma lucha es cuando se empieza a tener fuerza para hacer cosas. Es ahí donde es importante reconocer la importancia de una política de alianzas, a pesar de las diferencias que podamos tener con otras organizaciones. Ver las alianzas como una necesidad y no como una opción para la articulación de las luchas es uno de los principales reconocimientos que aportó la escuela a los movimientos.

Por otro lado es reconocer la importancia de contar con propuestas para todo el sector, no solo para mi organización, una propuesta que suma todos los campesinos jornaleros, todas las trabajadoras, más suma mejor. Un ejemplo concreto es la propuesta de alimentación sana que está construyendo el Movimiento Sin Tierra de Brasil para todo el pueblo brasileño, que permite alianzas mucho más amplias.

Las alianzas deben ser hechas con una visión regional. La clase dominante actúa internacionalmente, tiene una estrategia para todo el mundo, es importante conectar a las clases trabajadoras y a los pueblos cuando menos a nivel regional: articular movimientos de base de gran calado para establecer una nueva correlación de fuerzas en la región. La lucha contra la trenza del poder, solo podemos lograrla unidas y unidos todos y todas. Entender la relación entre la lucha electoral y popular, para entender que la lucha de calle sola no puede conducir a transformar las realidades.


¡Todos somos La Puya!
Plataforma
Urbana
Hasta siempre Cardenal: "La minería de
como se cacarea, el verdadero desarr
Monseñor Quezada

A manera de conclusión

Sintetizamos aquí los principales aprendizajes que nos arrojó la sistematización que realizamos en el marco del CEAAL durante el año 2013:

1. Ha sido importante recuperar la esencia política de la Educación Popular, trabajando su dimensión pedagógica y resituándola con un sujeto concreto que son los movimientos, para luego precisar los que luchan por la defensa de los territorios, desde una perspectiva amplia que incluye sectores de la ciudad y del campo, y no deja fuera los instrumentos políticos de izquierda ya que son los potenciadores de estrategias de poder que permiten las transformaciones estructurales... Recuperando esta esencia ha sido fundamental desarrollar el nexo que existe entre Educación Popular y la formación de los movimientos. Sin duda, la concepción de la formación de la Escuela Mesoamericana va tomada de la mano con la concepción metodológica dialéctica de la Educación Popular.

2. Una estrategia acertada de la Escuela ha sido hacer alianzas con ciertos movimientos. Alianza que va más allá de una escuela de un año, sino todos los años estableciendo una relación permanente a nivel nacional y regional. O sea, tratar que las organizaciones participen a los diferentes niveles, para ir enfocando algunas organizaciones y lograr mayor impacto, priorizando algunas. Por otro lado ha sido muy acertado poder debatir con representantes de movimientos o partidos políticos que están desarrollando luchas importantes, conversar sobre sus aciertos, errores, estrategias que han funcionado desde la historia y hoy, aprovechando la presencia en un país.

3. El abordar el concepto territorio desde las Relaciones de Poder, permite comprenderlo desde una visión holística y desde sus dinámicas (contradicciones, sinergias, conexiones). Así se rompe con la visión tradicional más localista y romántica, entendiendo el territorio como un espacio más complejo, que permite conectar la subjetividad con miradas más objetivas y amplias, y logra concretar las prácticas de transformación en contextos concretos, que van desde las relaciones que se establecen en lo más íntimo, en y con el cuerpo, en la vida cotidiana con todos las y los demás en sus comunidades, y permite situar nuevos escenarios de la lucha de clases en los contextos actuales: en y entre nuestras subjetividades, las comunidades, cada nación, Mesoamérica, todo Abya Yala, y el mundo.

4. Desde esta forma de análisis se logra conectar de manera dialéctica los conceptos capitalismo–patriarcado y colonialismo. Este análisis permitió la creación del concepto de la trenza de las múltiples dominaciones, el cual aún necesita pulirse más sobre todo desde su dimensión económica, pero la pista quedó claramente diseñada. El reconocer que en los territorios el ciclo de las dominaciones se da de manera articulada, permite ver que la lucha contra estas también debe ser de forma organizada.

5. El enfoque desde las relaciones de poder permite un análisis político dinámico, implica siempre hacer un análisis de la correlación de fuerzas para descubrir oportunidades, para hacer cambios que abonan a la construcción de un proyecto popular. Es la base para poder ser más asertivo en la elaboración de estrategias y tácticas para cualquier proceso de lucha y resistencia.

6. Aún se dedica más tiempo a analizar cómo se dan las dominaciones que a analizar cómo hacer para liberarse de ellas. Es fundamental seguir integrando las estrategias de liberación desde el inicio del proceso de formación. Esto evita caer en la re victimización y frustración que puede producirse cuando la formación se limita al análisis de la realidad, sin ver las oportunidades concretas que se desprenden de ésta para transformarla, sobre todo reflexionando siempre sobre los "cómo": cómo acumular más fuerzas, cómo ser más eficiente, cómo hacer cambios de verdad.

7. Hay que desarrollar más propuestas metodológicas, instrumentos de análisis, para mirar cómo se están construyendo las relaciones de poder, que deben ser distintas: cómo se está superando la dominación económica, las opresiones hacia las mujeres, niñas, niños, jóvenes, ancianos y ancianas, cómo liberarse desde el cuerpo, la comunidad, el país, la región mesoamericana, América Latina.

8. Finalmente, reafirmar los conceptos básicos de la Educación Popular que permiten verdaderos procesos de construcción de conocimientos: Partir siempre de lo concreto, de lo cercano, de lo que motiva… la dimensión subjetiva. En este sentido vivenciar el territorio cuerpo reconociendo en él las dominaciones impuestas en la relación hombre–mujer, diversidades sexuales, y facilitando el análisis del tema de género, para reflexionar a partir de ahí, para objetivar, profundizar, crear y animar debates, descubrir los hilos ocultos por las apariencias.

9. La propia manera de organizarse en la Escuela, construir colectivamente, entre las y los facilitadores/as los contenidos, las responsabilidades, permite a los y las participantes comprobar que es posible otro tipo de relaciones, que el poder puede estar en manos de todas y todos, siempre que se construya de manera colectiva. Además genera compromisos en sus participantes.

Indígenas migrantes, aprendizaje organizativo y luchas por derechos

Miguel Ángel Paz Carrasco[1]

San Quintín, revuelta social y aprendizaje organizativo de trabajadoras y trabajadores migrantes

Reflexionando sobre los procesos de construcción del proyecto político–educativo de indígenas migrantes en Chiapas, ocurrió en el extremo norte del país una movilización de jornaleros agrícolas que hizo transcender internacionalmente sus necesidades y demandas acumuladas históricamente. Lo ocurrido muestra con fuerza los procesos lentos de constitución de los trabajadores migrantes como sujeto político que lucha por derechos sociales básicos y laborales, y por el reconocimiento de ciudadanía.

Cansados de la explotación y atropellos laborales por parte de patronos de empresas nacionales y extranjeras protegidos por instituciones gubernamentales y sindicatos blancos, jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín en Baja California[2], protagonizaron los pasados 17 y 18 de marzo de 2015 un paro laboral y gritaron su propio ¡Ya basta!. La llamada "rebelión en el sótano social de México" convocada por la Alianza de Organizaciones Nacional, Estatal y Municipal por la Justicia Social[3], no solo logró visibilizar los abusos y prácticas de semiesclavitud que padecen los dos millones de trabajadores en los campos agrícolas del país, de los que un 60 por ciento son indígenas migrantes de los estados de Oaxaca, Guerrero, Chiapas y Veracruz.

La rebelión de San Quintín es una crítica profunda al modelo económico neoliberal y al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por su siglas en inglés). También es una manifestación del aprendizaje organizativo de trabajadoras y trabajadores agrícolas

1 **Miguel Ángel Paz Carrasco**, México. Fundador y Coordinador de Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes, A.C. También es miembro de la Coordinación General de la Mesa Transfronteriza *Migraciones y Género* que articula a organizaciones civiles y derechos humanos en la frontera Guatemala–México. Desde 1991 acompaña procesos de autogestión y autonomía de comunidades indígenas en Chiapas.

2 El Valle de San Quintín es la región productiva intensiva de agroexportación más importante en la frontera norte de México, que abastece de frutas y verduras a las cadenas de supermercados en Estados Unidos de América y a otras corporaciones que tienen un papel estratégico en el mercado internacional de alimentos.

3 Al llamado de la Alianza respondieron casi la mitad de los 80 mil jornaleros agrícolas que viven en el Valle de San Quintín, de los que unos 40 mil son triquis, mixtecos y zapotecos de Oaxaca. También hay indígenas de estados como Guerrero, Veracruz y Chiapas.

movilizados de manera constante desde la primera huelga de 1988, que muestran mayor capacidad de articulación nacional y transnacional para posicionar sus exigencias, una organización social de base territorial y dirigencias formadas con experiencias previas de movilización en California. Las experiencias de organización y movilización son la principal escuela de formación de los miles de trabajadores –migrantes temporales o residentes temporales-, que integran la Alianza en el sufrido y esperanzador Valle de San Quintín.

De los Talleres de Migración y Buen Vivir a la construcción de la organización indígena migrante

Chiapas, localizado en la frontera sur de México, no solo juega un papel importante en el paso de migrantes provenientes de Centroamérica y otras regiones del mundo, o como destino temporal o permanente de jornaleros agrícolas y trabajadoras domésticas, también es lugar de origen y retorno de un número significativo de chiapanecos que se desplazan a otros estados del país y hacia los Estados Unidos de América (EUA)[4].

4 En los últimos 20 años alrededor de 450 mil chiapanecos se han incorporado a la migración internacional. De igual modo, el número de chiapanecos que se han unido a la migración interna como jornaleros agrícolas temporales en las regiones del Bajío y Norte del país, continúa en aumento. Más recientemente, un número importante de migrantes se ha desplazado a la Península de Yucatán y a las grandes ciudades del Centro y Occidente de México para trabajar en el sector de la construcción y los servicios en los desarrollos turísticos. Un 65% de los y las migrantes chiapanecos son campesinos e indígenas.

En el contexto de la crisis económica de 2008 en EUA y del incremento de las deportaciones durante la administración de Obama, en los últimos ocho años un buen número de migrantes retornó a sus comunidades en Los Altos de Chiapas[5], región que junto a la Sierra y el Soconusco presentan las tasas de emigración más altas del estado. La reinserción se hace un proceso social crítico cuando los imaginarios y modos de vida de los migrantes se han ido reconfigurando con el paso de tiempo y entran en conflicto con los de quienes permanecen en las comunidades de origen; y cuando no existe el mercado que estimule su potencial humano mediante la prestación de servicios especializados. En el plano laboral, no hay capacidad de la economía local y regional para absorber las necesidades de ocupación de la creciente población que regresa a las comunidades.

Preocupado por las condiciones del retorno masivo en Los Altos, el equipo de Voces Mesoamericanas–Acción con Pueblos Migrantes (Voces Mesoamericanas)[6], inició a fines de 2011 un proceso de diálogo con migrantes maya tsotsiles y tseltales en torno a la construcción social del retorno. Se organizaron los Talleres de Migración y Buen Vivir como encuentros de migrantes para valorar sus experiencias, reconocer sus expectativas y problematizar las dinámicas comunitarias y familiares que se producían en el retorno voluntario o forzado. La intención de fondo fue que los migrantes se implicaran en procesos de construcción social del retorno, es decir, en la creación de iniciativas socioculturales y económicas de carácter familiar y comunitario de apoyo a su reinserción integral, sin perder de vista las responsabilidades del Estado en la generación de políticas públicas que contribuyan a este propósito. Para Voces Mesoamericanas, lo segundo sería posible en tanto el propio sujeto migrante es quien define su proyecto político y se moviliza para reivindicar derechos y demandas.

La respuesta de los migrantes a la convocatoria y su participación en los talleres, permitió mirar las migraciones como movimiento social que es fuerza creativa al interior de estructuras sociales, políticas y económicas que provocan los desplazamientos forzados; y a los migrantes como sujetos informados por la clase, la etnia, el género y la localidad de origen, que implementan estrategias para dar sentido a sus prácticas y enfrentar condiciones adversas de segregación y exclusión en procesos de organización y resistencia en los distintos lugares y dimensiones de la geografía transnacional.

Reconocer a las personas migrantes como "sujetos en transición" o sujetos de cambio[7], descubriendo y subrayando el carácter innovador, pluricultural o transcultural de sus

5 La administración de Obama deportó en el año fiscal 2013 alrededor de 450 mil inmigrantes, y de 2008 al 2014 fueron más de 2 millones de migrantes sin documentos. De estos, se calcula que unos 15 mil chiapanecos fueron deportados anualmente desde el 2011, según datos del Instituto Nacional de Migración.

6 Voces Mesoamericanas es una organización de la sociedad civil que desde el 2009, promueve la organización y articulación de sujetos indígenas migrantes para la defensa y ejercicio de sus derechos y la construcción del Buen Vivir en las comunidades transnacionales de Mesoamérica y Norteamérica.

7 Nos alejamos de toda concepción romántica o "migrantecéntrica" de las migraciones que considere al migrante como "sujeto revolucionario". Por eso, reconocemos que en el contexto del retorno muchos migrantes pueden regresar "quebrados" económica y hasta moralmente. Pero figuramos aquí a quienes operan en la lógica del Buen Vivir familiar y con miras a lo comunitario.

prácticas, es una condición sin la cual difícilmente puede responderse a los desafíos de las migraciones. En este sentido, no solo es sujeto capaz de configurar proyectos vitales en los contextos y dinámicas particulares del retorno; también puede aportar sustantivamente a los procesos de construcción del *Lekil kuxlejaltik*, noción de Vida Buena o Buen Vivir en los pueblos tsotsiles y tseltales de Los Altos de Chiapas. Quienes participaron en los Talleres de Migración y Buen Vivir acordaron impulsar y animar desde las comunidades de origen un proceso autoorganizativo que reconoce la dimensión transnacional de las comunidades tsotsiles inmersas en los circuitos migratorios internacionales.

Vale la pena aclarar que los Talleres de Migración y Buen Vivir encerraban en su nombre una aparente contradicción, afirmando que cuando la migración es forzada, no es un derecho, sino la expresión de la negación del derecho a ser campesinos e indígenas con permanencia y arraigo en el territorio. Las migraciones forzadas están asociadas a la explotación, el despojo y la exclusión social, que se traducen en una vida sin opciones para el arraigo y el *Lekil kuxlejaltik.*

Las conclusiones iniciales de este proceso permitieron a Voces Mesoamericanas dirigir sus esfuerzos hacia la promoción de la autoorganización migrante, recuperando y valorando las experiencias y los conocimientos acumulados por los sujetos migrantes, y construyendo alianzas con organizaciones de migrantes en México y EUA. A lo largo del 2012, el equipo de Voces Mesoamericanas y los migrantes retornados empezaron la conformación de comités y el nombramiento de sus representantes. El proceso fue acompañado por representantes de organizaciones de migrantes como el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB), la Federación Zacatecana (FEDZAC) y otras involucradas en el espacio de los Encuentros Mesoamericanos sobre Desarrollo y Migración[8].

En las primeras reuniones de coordinación de representantes de los comités se fue definiendo el nombre de Comités Comunitarios Transnacionales (CCT)[9]. La palabra “transnacional”, no solo resultaba poco familiar, sino que era difícil de pronunciar para la mayoría hablante del tsotsil; sin embargo, era la que mejor expresaba la aspiración de conformar una organización incluyente de los indígenas que temporalmente o en un proceso de asentamiento definitivo en los EUA, permanecen vinculados a sus familias y comunidades de origen. Mateo Pérez, promotor de un grupo de migrantes en la comunidad de Yabteclum expresó en una reunión los sentidos contradictorios de la transnacionalidad:

8 Los Encuentros son un espacio de diálogo y reflexión que reúnen a representantes de asociaciones de migrantes en EUA, organizaciones sociales y campesinas, actores civiles y académicos aliados en Centroamérica y México.

9 Los Comités Comunitarios Transnacionales (CCT), surgen como grupos de ayuda mutua de familias de migrantes que cuentan con fondos colectivos de ahorro para el impulso de proyectos productivos, económicos y socio–culturales. Ejemplo de estos proyectos son la diversificación productiva, el abasto mediante tiendas comunitarias, la creación de teatro y video comunitario con jóvenes. Actualmente hay 32 CCT distribuidos en los municipios de Chenalhó, Chalchihuitán, San Juan Chamula, San Cristóbal de Las Casas, Tenejapa, Teopisca y Zinacantán. Se coordinan en dos zonas: Chamula y Chenalhó.

Esa palabra es de las empresas, así la hemos escuchado y analizado… porque no respetan las naciones, las gentes indígenas. Son poderosas y están como dueñas de las naciones. Pero nosotros, como campesinos y gente indígena tenemos que buscar trabajo en otras naciones y por eso nos vamos a los Estados. Eso quiere decir transnacional, que vamos y venimos de las naciones… pero nosotros sí sufrimos para ser transnacional.

Aunque cada grupo definió su nombre propio en relación directa al trabajo colectivo o proyecto de su interés, todos aceptaron compartir una denominación común como CCT. En algunas comunidades se formaron comités de participación mixta, mientras que en otros se reunieron mujeres y hombres por separado, pero constituyendo un mismo CCT.

A fines de 2012 se reunieron por primera vez las mesas directivas de los CCT constituidos. La agenda de las reuniones se organizó en torno a la discusión del presente y futuro de los grupos, una vez que habían enfrentado las dificultades del relacionamiento con las instituciones públicas con el propósito de acceder a recursos para el desarrollo de sus proyectos sociales y productivos. En ambas zonas se planteó la necesidad de conformar una organización de segundo nivel para dar fuerza social, liderazgo político y representación legal a migrantes chiapanecos. Las mesas directivas "volvieron a su base" para informar y consultar sobre su integración a una nueva organización de migrantes, la primera en su tipo para Chiapas. En enero de 2013 se convocó a la primera asamblea de mesas directivas de los CCT en la ciudad

de San Cristóbal de Las Casas. En ella se acordó formar y constituir legalmente la Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas (CIMICH).

Lucio Díaz, nos compartió su vivencia del momento de constitución social de la Coalición y de su nombramiento como primer presidente.

> ***Cuando estoy trabajando en Estados Unidos,*** *soñé* ***que tengo cargo como pastor o coordinador de iglesia (risas). No sé si fue por la enfermedad que me pegó y no me dejó trabajar varias semanas, o si de por sí era un sueño. Ahora es realidad y me cambió la vida. Nunca pensé que voy a trabajar en Voces, que voy a conocer a tantas gentes y voy llegar a las Cámaras a hablar de frente con los diputados y senadores. Ya ves que no termino la secundaria y me jalan las orejas (risas)… Sí siento un peso muy grande que a veces me quiero tirar. Me desanima cuando mis compañeros no jalan parejo… Me viene la desesperación de la deuda que no acabo de pagar y ya ves cómo son los intereses que nos van matando… pero aquí me estoy resistiendo porque sí vale la pena este sacrificio y este esfuerzo que vamos a luchar.***

El 23 octubre de 2013 en San Cristóbal de Las Casas, la CIMICH realizó su Primera Asamblea General con la participación de aproximadamente 500 integrantes de los 29 CCT constituidos en ese momento y miembros de organizaciones de migrantes de otros estados y de organizaciones civiles aliadas. La Asamblea fue un primer encuentro de migrantes organizados en CCT que permitió reforzar su identidad política y cultural en la Coalición, y hacer un balance del andar colectivo hasta el momento recuperando los principales aprendizajes.

En julio de 2013, la CIMICH y Voces Mesoamericanas realizaron su primera misión a los EUA. Su participación en el Diálogo de Alto Nivel sobre Migración y Desarrollo Internacional (DAN) entre Naciones Unidas y organizaciones de la sociedad civil, para colocar la perspectiva y las propuestas de los pueblos indígenas migrantes, permitió establecer los primeros contactos formales con la diáspora tsotsil asentada –temporal o de manera permanente- en los estados de Georgia y Florida en el sureste de los EUA. Desde entonces, se han realizado otras dos misiones que permitieron establecer contactos con actores civiles y gubernamentales clave en el apoyo a la comunidad indígena inmigrante, pero sobre todo, sentar las bases para la conformación de un primer comité en la ciudad de Cairo, condado de Grady en Georgia, y una red de migrantes tsotsiles en Tampa, Florida. Ambas entidades nacientes son parte de la estrategia de inserción migrante en la sociedad receptora, y de constitución de una nueva identidad que recupera pertenencias a determinados colectivos en el origen e incluye elementos del nuevo contexto sociocultural.

"¡Somos la fuerza del pueblo migrante organizado!", es el lema de la CIMICH que expresa su autoconciencia como sujeto político. En términos de su práctica socio–política concreta, la

CIMICH fue modelando sus objetivos de corto, mediano y largo plazo, sin que eso implique necesariamente contar con una estrategia transnacional bien definida:

1) Unir y fortalecer a los CCT en Los Altos de Chiapas.
2) Promover el derecho a No Mirar y arraigarnos en nuestros territorios, mediante proyectos productivos y fuentes de trabajo sustentables para nuestras familias y comunidades.
3) Reconocer, valorar, aprovechar y compartir las experiencias de las y los migrantes, para que sirvan de motor al desarrollo comunitario.
4) Promover los valores y prácticas del cuidado a la Madre Naturaleza.
5) Promover y defender nuestros derechos como pueblos indígenas y como trabajadores migrantes.
6) Promover la equidad en las relaciones entre mujeres y hombres.

El discurso construido por la organización –por sus instancias directivas-, en sus tres primeros años de vida es resultado de la toma de conciencia de su vida e identidad como familias y comunidades translocales y transnacionales, del diálogo y el intercambio práctico con otros actores migrantes con los que teje relaciones y alianzas; de su participación en espacios de reflexión y trabajo sobre las migraciones, el desarrollo y la ciudadanía; y de la colaboración cercana con el equipo de Voces Mesoamericanas.

Las prioridades y las prácticas de la Coalición están claramente generalizadas en su base social, porque es ahí donde nacen y permiten el tejido de relaciones vivas entre sus miembros. El discurso se ha elaborado en los niveles de la coordinación intermedia (mesas directivas de comités) y general (Consejo Directivo), pero la agenda se construye abajo y se mueve de acuerdo con los intereses y demandas de los integrantes de los CCT, generando una tensión natural entre las prioridades de las directivas y las de la base social.

La CIMICH articula reivindicaciones generales de los pueblos indígenas y demandas específicas de trabajadores migrantes. Sus objetivos generales pueden parecer los propios de una organización indígena y no expresar con fuerza los reclamos de familias y comunidades trasnacionales. Por eso, el ejercicio del derecho a no migrar y a la permanencia en sus tierras y territorios se reivindica como un derecho de los pueblos indígenas, y no como un derecho exclusivo de migrantes. Aunque no se habla de la defensa de la tierra y el territorio, se reconocen que los problemas estructurales de la tierra, las amenazas de despojo y la degradación de los bienes naturales, son causas importantes de las migraciones.

Alternativas pedagógico–políticas desde las perspectivas de la educación popular, la autonomía de las migraciones y la interculturalidad crítica

Desde su génesis como organización, las propuestas y procesos educativos han sido fundamentales para construir el proyecto político y la identidad colectiva de los migrantes organizados en Los Altos de Chiapas.

El primer año de trabajo, la Coalición y Voces Mesoamericanas, concentraron sus esfuerzos en la conformación y articulación de los CCT. La producción de subjetividad colectiva estuvo alimentada por la reflexión del proceso y de las prácticas de autoorganización. Del autoanálisis de los procesos y prácticas cotidianas de organización y subjetivación de los CCT, y de la conciencia de los cambios relacionados con la "turbulencia" de las dinámicas migratorias contemporáneas (Nikos Papastergiardis), el Consejo Directivo de la CIMICH planteó la necesidad de diseñar y desarrollar propuestas pedagógico–políticas con pertinencia cultural y orientadas al fortalecimiento de su proyecto político. Esta definición se tradujo en iniciativas propias de la organización y otras articuladas con organizaciones civiles hermanas. En todas ellas, el equipo de Voces Mesoamericanas asumió un papel activo como facilitador, pero sobre todo, como participante implicado orgánicamente en las comunidades de aprendizaje conformadas.

Hablamos de iniciativas político–pedagógicas o pedagógico–políticas, es decir, de pedagogía y praxis encaminadas a leer críticamente el mundo, intervenir en la reinvención de la sociedad, y alentar los procesos de emancipación. Se trata de una educación "desde abajo y en espiral", porque las iniciativas parten y vuelven al proyecto político de las organizaciones y movimientos migrantes.

Las iniciativas pedagógico–políticas que presentamos están sustentadas en la *pedagogía del sujeto* que abreva en los veneros de la Educación Popular, en la *interculturalidad crítica*[10] y la mirada de la *autonomía de las migraciones*[11]. La conjunción crítica de todas ellas configura una *pedagogía del sujeto transnacional* en construcción; sujetos que se producen como incluidos y excluidos en los regímenes migratorios contemporáneos, desafiando las formas convencionales de concebir la ciudadanía institucional, la comunidad política, la soberanía nacional y los movimientos sociales.

En contraposición a una "pedagogía del objeto", que niega e instrumentaliza a los sujetos (educadores y educandos concretos y singulares, sociales y cotidianos), en su cultura, corporeidad, necesidades y potencialidades, aspiraciones, imaginación y saberes, capacidades de hacer y construir, la pedagogía del sujeto plantea la necesidad de "volver a los sujetos" que

10 La interculturalidad crítica es una construcción desde abajo, desde quienes sufren las condiciones históricas de subalternización y dominación (Walsh, 2002). Retomando el concepto de interculturalidad "funcional" (Tubino, 2005), Walsh plantea que el multiculturalismo neoliberal y la interculturalidad de carácter funcional configuran políticas integracionistas que son dispositivos del proyecto hegemónico para mantener y reproducir las estructuras y relaciones de dominación a partir de un patrón de racialización y de la diferencia (colonial no simplemente cultural). La marginalidad es el juego de incluir excluyendo y la integración es un modo colonial de no aceptar y eliminar las diferencias, profundizando las desigualdades.

11 El enfoque de la autonomía de las migraciones se inscribe en la tradición del marxismo autonomista, diferenciándose claramente de la teoría "nueva economía de la migración" que es dominante en los debates actuales sobre la migración. La "nueva economía de la migración" está inspirada en la sociología clásica de la Escuela de Chicago que plantea la integración–inclusión de los migrantes como fin de los procesos de transición y parte de un modelo de acceso a la ciudadanía estadounidense, sin tomar en cuenta la dialéctica de inclusión–exclusión que produce ciudadanías extranjeras, por la jerarquización interna configurada a partir de líneas étnicas y raciales (Mezzadra, 2012).

resisten y pugnan por afirmarse y emanciparse (UCI–Red). Para ello, propone 1) la afirmación y florecimiento de sujetos multidimensionales; 2) una nueva relación pedagógica entendida como trato, hospitalidad y amorosidad y; 3) el aprendizaje como relación intersubjetiva y encuentro que posibilita el "hacernos" sujetos[12].

La *pedagogía del sujeto* articula componentes del pensamiento y la pedagogía crítica, el aprendizaje significativo, las comunidades de aprendizaje y todo el pensamiento latinoamericano emancipador que ha alimentado diversos proyectos de educación popular (UCI–Red, 2014).

El enfoque de la *autonomía de las migraciones* considera los movimientos y conflictos migratorios como movimientos sociales inmersos en estructuras sociales, culturales y económicas. En estos movimientos no solo se reproducen mecanismos de dominación y explotación, sino que se configuran nuevas prácticas de libertad e igualdad. Por tanto, su interés está en los procesos de producción de la subjetividad migrante en el capitalismo y en la posibilidad de construcción de una "política de la movilidad" distinta (Mezzadra, 2012).

12 El "hacer–nos" sujetos convoca a un desplazamiento epistémico y lingüístico que permita salir del campo de la intervención social y educativa a la política del trato como nueva forma de relacionamiento con el otro y la otra (Berlanga, 2014). La Pedagogía del Sujeto es una "pedagogía por hacer"; desde la elaboración y humanización de la experiencia y de lo común, y mediante prácticas renovadas, transformativas y comprometidas con la emancipación, posibilitan la producción de subjetividad y de movimientos sociales que empujan en la misma dirección porque reconocen condiciones comunes de producción y cooperación social.

La perspectiva articulada de la *pedagogía del sujeto* y de la *autonomía de las migraciones* nos permite reconocer al migrante no solo como clase trabajadora[13], tomando en cuenta los procesos de desintegración (continua recomposición y reformulación) que experimenta en el plano de los sistemas de pertenencia. Por eso, partimos de reconocer que hay múltiples maneras de ser migrante, que este se conforma según clase, género, etnia, edad y nacionalidad. Las migraciones implican una transformación de la ciudadanía[14] y las identidades que es preciso considerar en los proyectos pedagógico–políticos. Ello explica la necesidad de diseñar herramientas formativas que reconocen la multiplicidad de formas del sujeto migrante, de los sistemas de pertenencia múltiple y cambiante de mujeres y hombres que viven la migración como experiencia social concreta.

Ya hemos dicho que la CIMICH está integrada por mujeres y hombres de comunidades tsotsiles transnacionales. Considerar el sistema de pertenencia étnica de los sujetos en cuestión, implica la incorporación de un enfoque que respete la diversidad cultural y reconozca el potencial político de las diferencias. Retomamos la propuesta de una *interculturalidad crítica* como proyecto, proceso y prácticas políticas encaminadas a la transformación de estructuras y relaciones de dominación, y la generación de condiciones de igualdad en la diferencia (Walsh, 2002).

Presentamos una breve descripción de las iniciativas pedagógico-políticas que han alimentado el proceso de constitución de la CIMICH, como primer esfuerzo de autoorganización indígena con un referente identitario en la experiencia migratoria y en la condición transnacional de las comunidades en Los Altos de Chiapas. Vale la pena señalar que en todas ellas se intenciona el trabajo psicosocial como vínculo o puente que conecta las acciones de las personas a nivel individual con los procesos de transformación social (Grupo de Trabajo Psicosocial en Migraciones, 2014). La incorporación gradual del enfoque psicosocial en el conjunto de experiencias permite la humanización de las prácticas pedagógicas como relacionamiento de nuevo tipo en las comunidades de aprendizaje y el relevamiento de la dimensión humana de quienes participan en ellas. La propia revalorización y resignificación del ser mujer migrante, o joven migrante, es uno de los logros más importantes reconocidos por las compañeras y compañeros. Así lo dice Lucio Díaz:

> ***Hoy aprendí una frase "Yo soy solo si tú eres", significa que somos en relación a los demás, ¡es muy fuerte! Tenemos que ver unos con los otros, ayudarnos, apoyarnos, eso es comunidad.***

13 Hablamos de migrantes documentados e indocumentados, pero la condición de irregularidad conforma un trabajo migrante clandestino que es factor emblemático de la fase actual del capitalismo. Su composición de clase definida por su dimensión globalizada a través de las "políticas de migración" y las "políticas de control", junto con un modelo cada vez más diversificado de estratificación. En concordancia con Mezzadra y el Colectivo Situaciones, la condición de irregularidad de los regímenes migratorios se explica no solo como un proceso de exclusión administrado por los Estados y las leyes, sino como un proceso tenso basado en conflictos, donde los movimientos y luchas migrantes influyen en la reconfiguración de los mismos.

14 Los migrantes son ciudadanos que transforman el marco legal de ciudadanía.

Cuadro 1. Principales iniciativas formativas de colaboración entre la CIMICH y Voces Mesoamericanas

Iniciativas pedagógico–políticas	Sujetos y sujetas involucrados	Propósitos	Modalidad
Escuela para el Buen Vivir y el Buen Migrar	• Dirigentas y dirigentes de los CCT que conforman la CIMICH.	Formarnos como animadoras y animadores de proyectos y procesos comunitarios y municipales que recuperan y dignifican la experiencia migratoria, y que promueven alternativas para exigir y ejercer el derecho a no migrar y a migrar con derechos.	Módulos temáticos desarrollados mediante seis talleres a lo largo de un año. Los talleres–encuentros duran de dos a tres días.
Comunidad de Aprendizaje para Construir Procesos de Vida Digna (Proyecto COA)	• Mujeres y hombres jóvenes y adultos (sin relevar la condición migrante) implicados en procesos organizativos en comunidades indígenas y campesinas, y de organizaciones civiles.	Formarnos como hombres y mujeres críticas, con identidad propia, que encontramos sentido en el servicio a nuestras comunidades; y estamos en búsqueda de responder a las necesidades, aspiraciones y retos que nos plantea el contexto, mediante el impulso de procesos colectivos.	Semi–escolarizada mediante encuentros de duración semanal. Organizado en seis módulos semestrales. Permite la titulación como Técnico Superior Universitario en Desarrollo Local Sustentable (TSU–DLS).
Educación Itiner–arte	• Niñas, niños y adolescentes migrantes en comunidades fronterizas de Guatemala y Chiapas. • Jóvenes migrantes temporales y retornados, organizados en colectivos artísticos.	Animar la participación de niñas, niños y jóvenes en la vida comunitaria, mediante la recreación de la identidad y la memoria migrantes, y la expresión de sus proyectos presentes y futuros.	Propuesta que articula talleres artísticos con niñas, niños y jóvenes, encuentros de colectivos de arte indígena migrante y festivales comunitarios. Por su lógica de movimiento cultural y político, se definen planes anuales abiertos a las propuestas y decisiones de las y los jóvenes.
Escuela de Mujeres Indígenas Migrantes "*Sjamel jol ko´ontontik*"	• Dirigentas e integrantes de los CCT y de grupos no incorporados a la Coalición en Los Altos de Chiapas.	Abrir y fortalecer nuestro corazón y nuestro pensamiento de mujeres indígenas en contextos migratorios.	Módulos temáticos desarrollados mediante 10 encuentros con duración de tres días y en sedes itinerantes en los estados de la frontera sur de México. Se realizarán cinco encuentros al año.

- La *Escuela para el Buen Vivir y el Buen Migrar*, retoma la experiencia de los Talleres de Migración y Buen Vivir que fueron el espacio para impulsar el proceso de autoorganización migrante en Los Altos de Chiapas. Ha sido la principal herramienta pedagógica de la Coalición para la formación de aproximadamente 60 representantes de los CCT. La metodología permite recuperar la experiencia vital de los migrantes y reflexionar las dinámicas de cambio y nuevas relaciones que se producen en el reacomodamiento entre los espacios sociales (familiares y comunitarios) y geográficos. Las prácticas autoorganizativas de los CCT se enriquecen con el análisis del contexto, la reflexión crítica, el aprendizaje basado en el intercambio de experiencias y la apropiación de herramientas de apoyo al trabajo comunitario. Los contenidos de los talleres se ajustan en función de los intereses y preocupaciones expuestas por los CCT en las diferentes instancias de coordinación de la Coalición.

- El *Proyecto COA* fue promovido por el Patronato Pro–Educación Mexicano en respuesta al interés de comunidades tseltales de la región de Guaquitepec en el municipio de Chilón, de contar con un espacio educativo de jóvenes egresados del nivel medio superior que están interesados en continuar una formación encaminada a la construcción de proyectos y procesos autogestivos para la vida digna o el Buen Vivir. Voces Mesoamericanas y otras organizaciones civiles se sumaron a la creación e implementación del proyecto, que tiene como propósito la conformación de una comunidad de aprendizaje integrada por animadores, promotores y técnicos interesados en participar en una formación especializada que enriquezca y resignifique su práctica. El involucramiento del Consejo Directivo de la Coalición en esta comunidad de aprendizaje ha fortalecido sus capacidades de conducción política y de animación de los proyectos y procesos de los CCT.

- *Educación Itiner–arte* tiene sus antecedentes en los Encuentros Comunitarios y Regionales de Jóvenes Migrantes organizados desde el 2012 por Voces Mesoamericanas y otras organizaciones civiles, que animaron la formación de colectivos y proyectos culturales de jóvenes. En el contexto de la crisis humanitaria de la niñez detenida en la frontera sur de EUA, la CIMICH y Voces Mesoamericanas se dieron a la tarea de visibilizar otros rostros de la infancia y juventud migrante en la frontera Guatemala–México. Los procesos impulsados con los colectivos de jóvenes y la nueva propuesta de talleres de diálogo con niñas y niños migrantes se articularon en este nuevo proyecto. Las creaciones de niñas, niños y jóvenes que participan en los encuentros y las actividades artísticas (teatro, video, rock tsotsil y música tradicional, pintura, poesía, entre otras) son la materia principal del Museo Migrante (MuMi). El MuMi es un proyecto educativo que busca sensibilizar a comunidades urbanas y rurales sobre la historia y la cultura migrante de las familias y comunidades transnacionales en Los Altos de Chiapas, recuperando las voces y valorando las trayectorias de vida de sus protagonistas, recreando la memoria migrante. Es un museo en movimiento; camina para nutrirse en el diálogo y el intercambio vivo con las comunidades y pueblos migrantes.

- La *Escuela Sjamel jol jko´ontontik* es una propuesta de formación para mujeres indígenas migrantes que coordinan o son integrantes de los CCT y de comunidades con alta emigración en Los Altos de Chiapas. Su diseño es reciente y está previsto su inicio a partir de septiembre de 2015 con la participación de 35 mujeres. La intención es configurar y validar un modelo de educación de mujeres en contextos migratorios. La Escuela retoma las tres iniciativas pedagógico–políticas descritas previamente y los aprendizajes de los Encuentros de Mujeres en las Migraciones realizados desde el 2012 en la región de Los Altos.

Las experiencias formativas proponen una mirada diferente de las migraciones como procesos colectivos y una "forma de vida" que crea comunidades transnacionales que sobrepasan las fronteras de los Estados–nación y configuran nuevas prácticas y estructuras sociales. La organización indígena migrante conforma reticulaciones sociales y territoriales de nuevo tipo. Su comprensión y análisis es el primer desafío para estas iniciativas que se proponen fortalecer los procesos de subjetivación, resistencia y contrahegemonía de los sujetos migrantes. Por eso, la importancia de partir y priorizar las prácticas subjetivas, las aspiraciones, las expectativas y los comportamientos de los propios migrantes. Deyanira Clériga, facilitadora de las iniciativas como parte del equipo de Voces Mesoamericanas, así lo expresa:

> ***Estudiar no es solo aprender conocimientos, no es solo recibir datos, sentarse a escuchar, tener un papel que pruebe lo que sabes; estudiar es abrir el corazón y la mente, es encuentro, es valorar lo que somos, es reconocer y compartir experiencias, es apostar por una Vida Buena, es dignificar la vida, tener esperanza y construir sueños. Por eso no dejaremos de ser soñadores***

Así lo expresan también las mujeres y hombres que integran la Coalición, en el pronunciamiento público difundido en el marco de su última Asamblea General realizada en noviembre de 2014 en San Cristóbal de Las Casas:

> ***Por último, queremos transformar el mundo. La CIMICH estará unida como organización para exigir nuestros derechos. Queremos participar en nuestras comunidades, concientizarlas con buenas informaciones y con un seguimiento permanente.***
> ***Ser migrante organizado requiere mucho valor, participación, capacidad y compromisos para trabajar con otros compañeros y con toda la comunidad. El migrante organizado sabe unirse y juntar su fuerza con otras organizaciones para defender la vida y dar lo mejor para sus pueblos. El migrante organizado piensa en la Vida Buena de su familia y de su comunidad, genera nuevas ideas y sabe proponer.***
> ***Hoy somos una organización que va ganando fuerza para dar seguimiento y acompañamiento a los comités de migrantes indígenas y grupos de jóvenes en nuestras comunidades. Vamos a seguir caminando para consolidar nuestros trabajos colectivos, talleres en artes y comunicación, difusión de nuestra cultura; exigiendo derechos y defendiendo los de los demás. Vamos a seguir caminando y luchando, en la unidad y la solidaridad, porque solo así se puede transformar el mundo.***

Sin duda, el proceso –todavía joven- de la Coalición ha permitido la conformación de prácticas y subjetividad colectiva de las que emerge un sujeto político que se plantea la participación cívica y política en las comunidades de origen, la exigencia a los gobiernos del cumplimiento de sus responsabilidades, la construcción de alianzas con actores para defender la vida de los pueblos, en el horizonte de la transformación del mundo como utopía política. “Por último, queremos cambiar el mundo”, deja de ser solo horizonte de lucha y se convierte en imperativo ético–político de la acción colectiva de los migrantes organizados.

El reto principal de las iniciativas político–pedagógicas está en la posibilidad de fortalecer los vínculos y la organización social que sostiene a las comunidades translocales y transnacionales, fomentando el cambio de relaciones de poder entre mujeres y hombres, y fortaleciendo la recreación de identidades interculturales.

En los últimos meses del 2014, la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, ha convocado y movilizado a la sociedad mexicana dentro y fuera de las fronteras nacionales, que indignada y cansada de la impunidad y la injusticia, empieza a organizarse en torno a objetivos comunes de cambio. Los migrantes también hacen parte de ese movimiento que puede modificar el orden impuesto por un Estado coludido con las violencias fácticas. La moneda está en el aire; y el viento sopla a favor.

Bibliografía

Berlanga, B. (2014). *Educar con sujeto: experiencia, don y promesa (otro modo de relación con el otro que no sea el de la intervención*. UCI Red Universidad Campesina Indígena en Red.

http://www.ucired.org.mx/testimonios/item/119-educar-con-sujeto-experiencia-don

Busso, M. (2012). *Asociaciones de migrantes y construcción de la identidad: una estrategia posible en el marco de la migración transnacional*. En Serie Documento de Trabajo Nº 18. CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

Grupo de Trabajo Psicosocial en Migraciones. (2014). *Abriendo fronteras con el corazón. Guías para la aplicación del enfoque psicosocial en contextos migratorios*. Grupo de Trabajo Psicosocial en Migraciones, Guatemala.

Mezzadra, S. (2012). Capitalismo, migraciones y luchas sociales. La mirada de la autonomía. En *Nueva Sociedad* Nº 237, enero–febrero de 2012. Fundación Friedrich Ebert, Argentina.

Mezzadra, S. (2005). *Migraciones, ciudadanía y globalización*. Traficantes de Sueños, Madrid, España.

Tubino, Fidel. "La interculturalidad crítica como proyecto ético–político", Encuentro continental de educadores agustinos, Lima, enero 24–28, 2005.

http://oala.villanova.edu/congresos/educación/lima-ponen-02.htm

Walsh, Catherine. "La interculturalidad crítica y la pedagogía de–colonial: in–surgir, re–existir, re-vivir. Red de Interculturalidad.

https://redinterculturalidad.wordpress.com/2014/02/06/interculturalidad-critica-y-pedagogia-decolonial-catherine-walsh/

Zibechi, R. (2008). Ecos del subsuelo: resistencia y política desde el sótano. En Ceceña, E. (coord.) *De los saberes de la emancipación y de la dominación*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

https://redinterculturalidad.wordpress.com/2014/02/06/interculturalidad-critica-y-pedagogia-decolonial-catherine-walsh/

Documentos

Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas. Presentación. Octubre, 2013.

Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas, Pronunciamiento público. Segunda Asamblea General, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 27 de noviembre de 2014.

UCI Red Universidad Campesina Indígena en Red. Aproximaciones a la Pedagogía del Sujeto, 2012.

Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes, Proyecto Estratégico 2012–2014.

Voces Mesoamericanas. Soñadores por la educación. Enero, 2015.

FORMAÇÃO DE BASE PARA QUÊ?

As experiências do 4º Encontro Nacional de Formação da Contag

Raimunda de Oliveira Silva[1]

Marleide Barbosa de Sousa Rios[2]

Resumo

Este artigo aborda a experiência do Encontro Nacional de Formação (ENAFOR) do Movimento Sindical de Trabalhadores e Trabalhadoras Rurais (MSTTR). O ENAFOR é organizado pela Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura (CONTAG) e é um espaço educativo-formativo de articulação, diálogos, vivências, inovações, expressões culturais e artísticas da vida e dos sujeitos do campo. O texto apresenta a origem do ENAFOR e as principais diretrizes políticas formuladas no seu desenrolar. Contextualiza o ENAFOR, explicita suas questões problematizadoras e aprendizagens; revela quem são os sujeitos políticos do campo, ao apresentar suas experiências e os desafios e perspectivas que têm à frente.

Palavras-chave: ENAFOR/ENFOC/CONTAG. Sujeitos políticos. Formação político-sindical. Rede de Educadores e Educadoras Populares.

Introdução

Este artigo discorre sobre a experiência do Encontro Nacional de Formação (ENAFOR) do Movimento Sindical de Trabalhadores e Trabalhadoras Rurais (MSTTR). O ENAFOR é organizado pela Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura (CONTAG) e é um espaço educativo-formativo de articulação, diálogos, vivências, inovações, expressões culturais e artísticas da vida e dos sujeitos do campo.

Apresentaremos a trajetória que o originou e as principais diretrizes políticas formuladas pelo Encontro Nacional de Formação. Este artigo trará uma contextualização sobre o ENAFOR, suas aprendizagens e questões problematizadoras; os sujeitos políticos do campo

1 Graduada em História, Educadora Popular, Coordenadora Pedagógica da Escola Nacional de Formação da CONTAG (ENFOC).

2 Graduada em Ciências Econômicas, Educadora Popular, Assessora da Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura (CONTAG).

e suas experiências e os desafios e perspectivas a partir da pergunta-mote: *Formação de base para quê?*

Contextualização

A CONTAG é uma organização sindical de representação da categoria trabalhadora rural que congrega 27 federações nos estados e sindicatos em mais de 4 mil municípios brasileiros. Ao longo dos mais de 50 anos de atuação, construiu uma trajetória marcada por lutas em defesa dos povos do campo e consolidou um legado político de mobilização, mediação e proposição de políticas públicas para o campo. É uma organização camponesa com atuação política e formativa em várias frentes mediante procedimentos diversos.

Reconhecer sua história significa apostar que uma organização forjada na luta tem condições de ressignificar a prática presente e olhar o que está adiante, certificando-se do potencial transformador que pode projetar uma vida longa e muitas conquistas.

O ENAFOR, objeto deste artigo, nasce dessa aposta e se constitui como o espaço aglutinador das forças políticas que movimentam a vida do MSTTR. A partir destas forças, constrói seu repertório de análises e incidências políticas se reinventando e contribuindo para fortalecer práticas sindicais transformadoras.

Na década de 1990, a CONTAG, articulada aos diversos movimentos e organizações do campo, questiona os rumos do desenvolvimento no Brasil e formula as bases de um projeto de desenvolvimento para o campo brasileiro e propõe o Projeto Alternativo de Desenvolvimento Rural Sustentável e Solidário (PADRSS).

Esse Projeto se articula ao ideário de um projeto popular de sociedade forjado pelos movimentos de esquerda no Brasil para se contrapor aos sucessivos modelos de desenvolvimento excludentes e degradantes, que renovam relações edificadas no período colonial. Os pilares do PADRSS são: "(i) a realização da reforma agrária ampla e massiva, e (ii) o fortalecimento e valorização da agricultura familiar, como objeto estratégico e central de promover soberania alimentar e condições de vida e trabalho com justiça e dignidade [...]". (CONTAG, 2013, p. 32).

Integra esses pilares uma estratégia de formação político-sindical continuada, com caráter de classe, que visa fortalecer as lutas e a autonomia dos sujeitos do campo e de suas organizações. Esta estratégia de formação baseia-se na construção coletiva do conhecimento e está fundamentada "[...] no respeito às relações de gênero, geração, raça e etnia que potencialize o protagonismo dos sujeitos políticos e a ação transformadora de realidades, visando à construção de um sindicalismo combativo e de luta" (CONTAG, 2013, p. 38).

Como aponta Freire (2009, p. 69), "[...] toda prática educativa demanda a existência de sujeitos coletivos". Coerente com o pensamento do educador, assim, por meio desta formação, os trabalhadores e trabalhadoras rurais reforçam seus coletivos e constroem uma visão crítica sobre a realidade em que estão submetidos e agem no sentido de transformá-la.

Em uma entidade de atuação nacional e internacional com as características da CONTAG, tem sido cada vez mais desafiador formular e desenvolver um processo *de formação político-sindical* que tenha, no seu horizonte, um potencial transformador, em que o sujeito da ação bem como as repercussões de sua atuação estejam intimamente relacionados. Esta relação tem sido objeto de reflexões sobre a prática coletiva da *entidade*.

A CONTAG convive com duas forças controversas: uma ampla capilaridade que lhe confere força política ao mesmo tempo em que mantém uma estrutura vertical fragilizada quanto à sua organicidade. Isto tem dificultado a capacidade de alcance das estratégias de formação pelas bases do movimento sindical e comunidades rurais. Razão pela qual a Escola nacional de formação da CONTAG (ENFOC) surgiu.

A ENFOC, criada em agosto de 2006, assume a estratégia *de formação político-ideológica* e, nesses quase nove anos de atuação, consolidou um *sistema de formação continuada e multiplicadora* e o mantém como espaço coeso, crítico e dinâmico, ao estudar e debater as

lutas dos povos do campo, especialmente as do MSTTR. A ENFOC fortalece a perspectiva *transformadora e libertadora* por onde os sujeitos constroem sua autonomia, renovam suas reivindicações e estratégias políticas.

Essa forma de atuar explicitou as especificidades dos diferentes sujeitos do campo, que passaram a demandar ações de formação específicas e, ao mesmo tempo, integradas às questões gerais da sociedade. O primeiro ENAFOR surgiu a partir desta pauta para refletir sobre a diversidade de práticas, construir uma política nacional de formação e reorientar as estratégias e os caminhos formativos.

O ENAFOR é um espaço multifacetado, onde vários temas se inter-relacionam e muitas práticas formativas são expressas. Acontece a cada três anos com a atribuição de refletir sobre caminhos, temas e abordagens, papel e caráter da formação do MSTTR. É o espaço onde se realizam debates e reflexões sobre práticas formativas inovadoras; entrelaçam-se as expressões culturais ao fazer pedagógico; revitalizam-se práticas formativas; explicitam-se a memória e cultura camponesas que revelam dimensões múltiplas da luta e da vida (ENAFOR, 2008).

4º Enafor

Em diálogo com o fortalecimento da luta e construção da autonomia dos sujeitos políticos do MSTTR, o 4º ENAFOR problematizou a formação de base e promoveu o debate sobre o papel e a importância da formação política no século XXI. Da mesma forma, refletiu sobre qual formação será capaz de contribuir para entender a complexa conjuntura política, na qual as forças das elites conservadoras concorrem com as forças populares de esquerda e se mantêm em constantes e intensas disputas.

Ao problematizar a questão *Formação de base para quê?*, o 4º ENAFOR deu visibilidade à diversidade, riqueza e amplitude de práticas articuladas às formas de organização, formação, produção e mercado e abriu caminhos para as trocas de experiências, com vivências de intercâmbio desde os espaços *Feira de Saberes e Sabores* e de *Trocas de Sementes*; *Rodas de conversas*, *Oficinas de aprofundamento temático*; *Oficinas pedagógicas* e *Espaços circulares* de iniciativa e criatividade dos próprios participantes (CONTAG, 2014).

O jeito como os encontros nacionais foram concebidos brotou das experiências de formação da ENFOC, deflagradas desde a primeira edição do ENAFOR, em 2005. Este Encontro olhou para as experiências anteriores do MSTTR e formulou as bases para a formação político-sindical, com um conjunto de diretrizes inspiradas no legado de Paulo Freire, da Teologia da Libertação e nas experiências de formação do novo sindicalismo. O 1º ENAFOR deu vida à ENFOC e esta seguiu mediando os diálogos sobre construção coletiva do conhecimento, transformação política, emancipação e autonomia. A ENFOC, além de ser herdeira de ricas

experiências do MSTTR, ousou, na caminhada, atualizar seus referenciais teóricos e se aproximar de experiências com práticas educativas de educação popular e com referenciais do novo sindicalismo.

O 2º ENAFOR refletiu sobre a *transformação de realidade e emancipação dos sujeitos*, na perspectiva de *outro mundo possível* e seguiu aportando contribuições à Política Nacional de Formação (PNF) e à prática pedagógica da ENFOC. Elaborou a estratégia de atuação em rede com intuito de conferir maior organicidade ao processo formativo e à sua unidade pedagógica. O 3º ENAFOR focou os debates sobre as estratégias de formação de base, articuladas a partir dos principais programas e projetos da CONTAG. Neste Encontro, a Rede de Educadores e Educadoras Populares da ENFOC exerceu papel importante e o ENAFOR potencializou a força horizontalizada, reforçando ainda mais sua atuação por dentro das organizações do MSTTR.

Entre um encontro e outro, essa rede se espalha pelos diversos cantos do Brasil para discutir política, questionar práticas conservadoras e animar as lideranças e trabalhadores de base a somarem esforços, agrupando-se para fortalecer a luta e tecer o fio que enlaçaria o próximo ENAFOR.

Nesse caminho, a ENFOC se consolida e, ao mesmo tempo, o ENAFOR se define como principal espaço aglutinador das experiências de formação política do MSTTR e de organizações parceiras. O ENAFOR é hoje o espaço plural de participação das organizações com potencial de investimento em processos de formação de base, onde as lideranças e educadores debatem suas estratégias, compartilham suas práticas e traçam os caminhos para atuação articulada. Nele se definem os compromissos com a formação e com as lutas do movimento sindical.

Num cenário pós-eleitoral (eleições presidenciais 2014), no qual se instalou um ambiente de hostilidade, preconceito regional e de classe, os participantes do 4º ENAFOR debateram com firmeza e maturidade política a conjunta eleitoral. Este debate demonstrou a força dos movimentos sociais que, quando articulados mediante um objetivo comum, mobiliza um contingente extraordinário de pessoas e desperta para a tomada de consciência sobre a importância da participação do povo na mudança dos rumos da sociedade.

Manter mobilizada essa força significa garantir a continuidade dos debates sobre temas, especialmente, os referentes às reformas agrária e política. Desta maneira, pode-se seguir avançando com as pautas populares de ampliação de políticas públicas e sociais pelo desenvolvimento sustentável com inclusão social, consciência ecológica, relações sociais igualitárias e com o fim das desigualdades, da discriminação e violência (CONTAG, 20014).

Essa será, sem dúvida, uma das agendas para a formação política. Uma formação capaz de fazer emergir a consciência crítica e a capacidade do ser humano de se perceber em sua totalidade, com habilidade para ressignificar valores e princípios e para mudar a sua forma de estar e atuar na sociedade.

Os sujeitos políticos do campo e suas experiências no 4º Enafor

Os ricos debates fizeram pulsar a força militante entre os quase 900 participantes do 4º ENAFOR, envolvidos em mais de 200 experiências de base, com atuação em várias frentes:

> ***Agroecologia; agroindustrialização: beneficiamento da produção; economia solidária; assistência técnica e extensão rural; direitos humanos e combate à violência; direito à terra e ao território; educação do campo; assalariamento rural; sustentabilidade; saúde dos povos do campo e da floresta; participação e controle social; reforma política, democracia e participação; sistematização em processo: a prática da ENFOC; educação popular como política pública; orientação sexual e relações étnico-raciais (CONTAG, 2014, p. 6).***

Algumas dessas experiências são organizadas por mulheres que no 4º ENAFOR participaram com quase 70% de trabalhadoras rurais e, destas, 60% eram lideranças de base.

Um entrelaçar de práticas e saberes permeou os diálogos durante os cinco dias do Encontro. Foram vários os momentos de intercâmbio, quando cada participante pôde expressar sentimentos, expectativas e motivações que fizeram pulsar a luta e o diálogo sobre as práticas pedagógicas em rodas de conversas, feira de saberes e sabores, danças, cantos, pinturas, expressando a vida no campo e do campo, na sua diversidade de formas e culturas.

Os debates sobre as experiências giraram em torno de três aspectos: formativo, organizativo e produtivo que, vistas de maneira articulada e em tempos distintos, mostraram a força coletiva que estas práticas mobilizam e a autonomia que os processos de formação têm construído junto aos camponeses e camponesas.

O diálogo entre as experiências revelou que, ao focar para a prática do sujeito da ação e não para a ação isoladamente, expressa um conjunto de significados relacionados ao pertencimento, autonomia, identidade camponesa, reveladores de sonhos, laços de camaradagem, resistência, visão de mundo compartilhada, retroalimentando a luta pela construção de um mundo novo desde o agora. Segundo Elza Falkembach (2010, informação verbal), uma prática pedagógica desta envergadura é "carregada de significados; vai envolvendo as pessoas e criando laços de amizades, de camaradagem, de cumplicidade e, por que não dizer, vai criando um novo jeito de ser, um modo de vida"[3].

3 Citação referente à palestra ministrada por Elza Falkembach para a Rede de Educadores e Educadoras Populares, em 2010, no auditório da ENFOC..

Algumas dessas experiências têm atuação regional/estadual e a maioria se expressa nos municípios e comunidades rurais. São as que denominamos de experiências de base, pois pisam no chão do campo e estão em constante diálogo com os camponeses e camponesas. Estas experiências revelam um jeito próprio de atuar e de se organizar:

> ***Grupos de estudos sindicais - GES[4]: mutirão; diferentes práticas de GES; animadores de GES; grupos de produção: cooperativismo; Grupos de comercialização: cooperativismo; grupos de Assistência Técnica e Extensão Rural (ATER); escolas sindicais e de educação do campo; organização dos assalariados e assalariadas rurais; Programa Jovem Saber e comissões; grupo de jovens: cultura e esporte; grupos de base específicos com pessoas da terceira idade; grupos comunitários: delegacias sindicais e associações; grupos de organização pelo direito à terra e ao território (CONTAG, 2014, p. 5).***

A compreensão do campo como lugar de expressão da vida afirma a identidade dos sujeitos, suas trajetórias, culturas, saberes, fazeres e fortalece valores de respeito à igualdade, à solidariedade, à democracia e aos princípios éticos que orientaram a construção das diretrizes políticas para os processos formativos articulados à formação, organização e luta.

4 Grupos de Estudos Sindicais (GES) são espaços de debates sobre o MSTTR que acontecem nas comunidades e integram o Itinerário Formativo da ENFOC como espaço de interlocução dos educandos junto à base.

Afirma também que o saber emancipa, liberta e transforma indivíduos em sujeitos políticos coletivos, protagonistas de mudanças na sociedade.

Considerações

O MSTTR assumiu o desafio de ampliar os processos formativos de base, e, consequentemente, a organicidade das lutas sindicais em todas as frentes. Uma formação que afirma a defesa da mãe terra, da agroecologia como modo de vida e de produção, dos direitos humanos, na perspectiva do bem viver no campo. Neste sentido, o 4º ENAFOR define:

- A abordagem da luta de classes, assegurando aprendizados vindos das lutas camponesas e das relações vivenciadas nas práticas produtivas, considerando o projeto popular de classe;
- A permanente mobilização e atuação crítica e de luta contra o modelo de desenvolvimento rural que privilegia o agronegócio, exportador excludente e degradante;
- A valorização dos conhecimentos e saberes populares construídos a partir das experiências, retroalimentando a luta, assegurando sintonia entre base e direção;
- A realização de ações formativas de base que incorporem as especificidades dos sujeitos, suas místicas, tradições culturais e histórias de vida;
- A articulação da Rede de Educadores e Educadoras Populares da ENFOC em todos os níveis, entrelaçando as regiões com relações solidárias entre sindicatos, federações e CONTAG, ampliando a capilaridade da Rede, os intercâmbios e o enraizamento dos processos formativos da CONTAG;
- O fortalecimento das experiências de formação de base, que acolhe a diversidade de formas organizativas e áreas de atuação respeitando seus tempos, linguagens e sentimentos (CONTAG, 2014a).

A CONTAG deve reorientar suas instâncias a partir das definições do 4º ENAFOR e se articular com as diversas organizações sociais parceiras, redes, além de avançar na relação campo e cidade em defesa do projeto popular de sociedade. Especialmente no campo, espaço plural e diverso, a formação político-sindical deve favorecer a atuação militante na perspectiva da consciência crítica que fortaleça valores e princípios de uma sociedade democrática, igualitária, ética e solidária.

O 4º ENAFOR, ao debater a pergunta-mote: *Formação de base para quê?,* não teve a pretensão de obter respostas, mas de estabelecer compromissos com a formação transformadora e


ção Político-Sindical em
Movimento
Linha do Tempo
1999
2000
2001
2005
Oficina de
Sistematização...

emancipatória que significa renovar a esperança, a capacidade de sonhar e ter coragem para fazer o sonho acontecer, com os sujeitos se sentindo parte e sendo protagonistas de mudanças. Significa também estar, cotidianamente, enfrentando os problemas sociais da desigualdade produzida pela dominação da sociedade patriarcal capitalista e construir, nas trincheiras das lutas, o bem viver no campo. Indica ainda reacender o sentimento coletivo de que *outro mundo* é *possível*.

Essa força coletiva de mulheres e homens faz pulsar a vida no campo, quando fortalece a luta dos povos do campo, das florestas e das águas; transforma a realidade local; constrói autonomia e descoloniza o saber; desperta o desejo de mudança; garante igualdade e dignidade; cria relações solidárias e justas, capazes de mudar atitudes e comportamentos em relação a si mesmo e aos outros, com respeito às diferenças e belezas de cada um.

Referências

CONTAG. (2013). Congresso Nacional dos Trabalhadores e Trabalhadoras Rurais, 11., 2013, Brasília. *Anais*... Brasília/Brasil: CONTAG, 2013, 327 p.

_____. (2014). *Educação popular em movimento*. Informe do 4º Encontro Nacional de Formação (ENAFOR) do Movimento Sindical de Trabalhadores e Trabalhadoras Rurais (MSTTR). Luziânia/GO/Brasil, 10-14/nov. Encarte.

_____. (2014a).*Formação de base para quê?*. Informe do 4º do Encontro Nacional de Formação (ENAFOR) do Movimento Sindical de Trabalhadores e Trabalhadoras Rurais (MSTTR). Luziânia/GO/Brasil, 10-14/nov. 1 fôlder.

FREIRE, Paulo. (2009). *Pedagogia da autonomia*: saberes necessários à prática educativa. 39. ed. São Paulo/Brasil: Paz e Terra.

Conocimiento y formación política en articulaciones internacionales de movimientos populares

Zesar Martínez y Beatriz Casado[1]
Instituto Hegoa (UPV/EHU) y Fundación Joxemi Zumalabe

Introducción

La experiencia que vamos a resumir en este texto lleva por nombre "Acerca de opresiones, resistencias y luchas: movimientos sociales y procesos emancipadores", en ella han participado activistas e investigadoras de diferentes organizaciones y redes de movimientos del País Vasco, junto con activistas de organizaciones articuladas en La Vía Campesina (LVC) y la Marcha Mundial de Mujeres (MMM) de diferentes países. La experiencia ha consistido en un proceso de reflexión y formación sobre los elementos que contribuyen a potenciar el carácter emancipador de los movimientos sociales, y también sobre los elementos que limitan y debilitan el potencial emancipador de sus procesos de lucha.

El proceso de reflexión y formación fue amplio en sus contenidos y desarrolló diferentes temáticas relacionadas con la realidad de los movimientos, en este texto nos centraremos en uno de los apartados de ese proceso. Nos interesa específicamente la reflexión realizada sobre los logros y las limitaciones de los movimientos como sujetos epistémicos; es decir, como sujetos colectivos que producen conocimiento y transmisión del mismo tanto en su dinámica cotidiana en tanto espacio de socialización política (reuniones, conversaciones y prácticas en las que se construyen diagnósticos, mensajes, discursos, formas de relación, formas de hacer política, etcétera), como en sus iniciativas específicas para la formación política de sus activistas (encuentros, jornadas, cursos, escuelas,...).

1 **Zesar Martínez.** Activista y profesor de Sociología en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Ha realizado trabajos de investigación sobre participación política y dinamización comunitaria. Su línea de trabajo actual está relacionada con la facilitación de procesos de reflexión y articulación de movimientos populares. En este momento trabaja en proyectos relacionados con esas temáticas en la Fundación Joxemi Zumalabe y en el Instituto Hegoa.

Beatriz Casado. Licenciada en Antropología (Universidad Miguel Hernández). Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional–Instituto Hegoa (UPV–EHU). Participa como investigadora en el Grupo *Cooperación Crítica y Movimientos Sociales* del Instituto Hegoa y en el Grupo *Modos de Producción y Antagonismos Sociales (MPAS)* de la Universidad de Brasilia (UnB) colaborando en la dinamización y sistematización de procesos de formación política y soberanía alimentaria.

El Grupo de investigación del Instituto Hegoa que ha coordinado este proceso, es un equipo de trabajo heterogéneo del que forman parte personas que se dedican fundamentalmente a actividades investigadoras, otras que se dedican preferentemente a actividades vinculadas al ámbito de la solidaridad y la cooperación internacional, y otras que se dedican a la actividad política en diferentes organizaciones, partidos o redes de movimientos sociales; podríamos añadir que la mayor parte de integrantes del grupo combinan y encarnan esa variedad de actividades, cada cual en diferentes proporciones.

Las reflexiones y dinámicas que hemos desarrollado han sido elaboradas en talleres de reflexión colectiva preparados y dinamizados para dar respuesta a esas cuestiones mediante una metodología horizontal y participativa que posibilitara la construcción colectiva de conocimiento. Talleres realizados tanto en el seno del grupo de trabajo del Instituto Hegoa, como con activistas de la Marcha Mundial de las Mujeres de Brasil (MMM–Brasil) y Guatemala (MMM–Guatemala); y con activistas de La Vía Campesina en el País Vasco y Centro América, concretamente en Honduras (LVC–Honduras).

La referencia filosófica y metodológica de la investigación–acción participativa y de la educación popular son las que han guiado este proceso de reflexión y formación. Entendido así como un proceso de construcción colectiva en el que poniendo en valor y partiendo de los aprendizajes que se derivan de la experiencia cotidiana de cada persona que participa en el proceso, se apuesta por superar las jerárquicas relaciones de poder implícitas en los binomios (educador/a vs. educando/a; sujeto de estudio vs. objeto de estudio; etcétera), para construir una dinámica de aprendizaje mutuo y colaborativo. Dinámica que se basa en la legitimidad, validez y necesidad de todas las vivencias y aportes personales, para reflexionar conjuntamente sobre los elementos culturales y materiales que condicionan nuestras prácticas personales y colectivas. Una apuesta, por lo tanto, por una dinámica de trabajo en la que a través de la escucha igualitaria; la aceptación de los diferentes estilos, ritmos y códigos de expresión; y la incorporación plural e igualitaria de los diferentes aportes a la reflexión colectiva; construyamos conocimientos y prácticas políticas que nos haga sentir mayor auto–confianza y empoderamiento personal, que revierta a su vez en un mayor empoderamiento colectivo de cara a los procesos de lucha en los que estamos inmersos.

Es decir, poniendo en relación saber y poder, y uniendo el saber experiencial de cada persona con su poder de acción sobre los condicionantes culturales y materiales que posibilitan y limitan nuestras prácticas cotidianas, construir procesos de reflexión y formación que nos permitan desarrollar personal y colectivamente una conciencia política más compleja y completa de las opresiones que sufrimos y también generamos. Así como una mayor conciencia de la necesidad de organizarnos para construir prácticas personales y colectivas emancipadoras que nos permitan a los sectores subordinados incidir políticamente con mayor eficiencia en

la dialéctica de poder (correlación de fuerzas, legitimidades y capacidad de iniciativa) que guía el devenir de nuestras sociedades.

En definitiva una dinámica reflexiva y formativa de aprendizaje mutuo que genera un tipo de conocimiento emancipador muy pegado a la práctica política cotidiana, y que no ordena y regulariza sino que cuestiona, problematiza y libera energías personales y colectivas para subvertir las distintas subordinaciones y opresiones vigentes en nuestras sociedades y en este sistema–mundo en su conjunto.

¿De qué hablamos cuando hablamos de Movimientos Sociales o Movimientos populares?

Un primer tema de reflexión que nos ocupó en esta experiencia de formación colectiva fue cómo entendemos la militancia política en los movimientos y los rasgos característicos del tipo de acción colectiva que genera en nuestras organizaciones. Realizamos así una caracterización general del tipo de acción política que protagonizan los movimientos sociales, e identificamos algunos rasgos distintivos respecto de la acción política protagonizada por otro tipo de organizaciones como los partidos políticos, los sindicatos o las Organizaciones no gubernamentales (ONG)[2]:

1) La de los movimientos se trata de una forma de acción política protagonizada por iniciativas y organizaciones que suelen ser de fácil acceso y estructura poco formalizada y jerarquizada; siempre y cuando la represión, el control o la infiltración no lleven a funcionamientos clandestinos o semi–clandestinos.

Se trata de iniciativas y colectivos que, manteniendo su autonomía, comparten una identidad y sentido de pertenencia en torno a un modo crítico e inconformista (indómito, rebelde, disidente) de comprender y estar en el mundo; denunciando y des–naturalizando determinadas estructuras de poder establecidas, sin aceptar las expectativas y obligaciones que deparan. Identidad o sentido de pertenencia que se construye, por lo tanto, dejando de lado el conformismo, el fatalismo y la obediencia, para impulsar organización y lucha política a base de un activismo consciente de la dialéctica de relaciones de poder (y correlaciones de fuerza) entre agentes antagónicos que guía el devenir social y sus cambios.

2 Entendemos que la casuística y diversidad de partidos, sindicatos, las ONG y organizaciones de movimiento social es muy amplia, y por ello podemos encontrar elementos de la caracterización que a continuación se presenta en organizaciones tanto de un tipo como de otro. Sin embargo, además de esa diversa casuística que podamos encontrar en cada uno de esos tipos de organizaciones, también existe una tendencia general y dominante (aunque no totalmente homogénea, por supuesto) que caracteriza de forma diferenciadora el tipo de acción política que desarrollan la mayor parte de organizaciones de un tipo o de otro.

Trabajo en grupos durante el Taller realizado con 24 militantes de Vía Campesina-Honduras

2) Expresan, por ello, mediante su capacidad creativa de denuncias, mensajes, discursos y esquemas cognitivos, una serie de demandas y necesidades colectivas de interés general. Y lo hacen desde una lógica política de conflicto, señalando responsabilidades políticas e identificando adversarios a través de prácticas de movilización en ocasiones confrontativas y transgresoras. Lo cual suele generar respuestas represivas por parte del sistema jurídico–político institucionalizado, ya que aunque no suelen pretender la toma del poder político institucionalizado, sí buscan la transformación de las relaciones de poder en la sociedad en su conjunto.

3) Además, en mayor o menor medida, desarrollan propuestas y prácticas alternativas en construcción; con voluntad de reclamar y prefigurar un horizonte emancipatorio sin subordinaciones, y por lo tanto inclusivo para todos los pueblos, para todos los grupos sociales y para todas las personas.

Esa caracterización diferencia, en algunos casos en unos aspectos y en otros casos en otros diferentes, este tipo de acción política de otras formas y agentes de acción colectiva: partidos políticos, sindicatos, las ONG, movilizaciones NYMBY[3], etcétera; y

3 NYMBY, siglas en inglés de "No in my backyard", movilizaciones por la defensa de intereses particulares: por ejemplo, en contra de la instalación en su barrio, pero no en otro, de un centro de atención a personas drogodependientes o a personas sin hogar.

nos sirve también para diferenciar a los movimientos sociales o populares, de iniciativas y organizaciones que se movilizan en apariencia de forma similar pero en un sentido reaccionario y conservador de privilegios. Es decir, iniciativas que podemos denominar "contra–movimientos" porque se movilizan como reacción a los logros de movimientos emancipadores que plantean reivindicaciones de interés colectivo general que no excluyen a ninguna persona ni grupo social[4].

En cualquier caso, en los talleres de reflexión y formación que han guiado esta experiencia, pudimos comprobar que el concepto "movimiento social" está en cuestionamiento y redefinición permanente desde la práctica. Por un lado, se hizo evidente la imposibilidad de generar una definición única y cerrada sobre la forma de acción colectiva "movimiento social", ni de restringirla a organizaciones y colectivos ya configurados, ya que en ocasiones son desbordados por olas de movilización y luchas populares protagonizadas por sectores sociales y personas previamente no organizadas. Por ello, más bien hemos identificado unos rasgos o nociones generales que nos ayuden a identificar de qué hablamos cuando hablamos de "movimiento social" o "movimiento popular", distinguiéndolo de otras formas de acción política.

Por otro lado, estas reflexiones desarrolladas entre activistas de diferentes latitudes, nos hicieron constatar que estas caracterizaciones nunca deben ser presentadas ni interpretadas en un sentido universalizable, ya que "el proceso histórico, así como la idiosincrasia cultural y política de cada contexto dota de elementos característicos propios a las diferentes expresiones de movimiento social" (Martínez et al., 2012:35).

Prácticas de conocimiento y socialización política desde los movimientos

El inconformismo crítico y disidente respecto de las diversas relaciones de subordinación que se atraviesan y superponen, lleva a los movimientos a impugnar y confrontar lo que los modelos ideológicos y epistémicos dominantes establecen como verdades hegemónicas para invisibilizar y naturalizar las diferentes opresiones.

Los movimientos destacan, en ese sentido, por la capacidad creativa e innovadora en sus prácticas de conocimiento. Así, por ejemplo, el carácter entrelazado de las subordinaciones de género, clase, etnia y territorio, está haciendo que se plantee cada vez con mayor fuerza la necesidad de comprender en lo cotidiano la forma en que se complementan y superponen

4 Con ello nos referimos, por ejemplo, a las ligas anti–abortistas, los grupos en contra del matrimonio de parejas homosexuales o, como ha ocurrido en el País Vasco, los grupos que se movilizan en contra de la recogida selectiva de basuras y residuos para proceder a su reciclaje. Son ejemplos de movilizaciones reaccionarias en contra de reivindicaciones no excluyentes del movimiento feminista, el LGTB y el ecologista, respectivamente.

esas subordinaciones formando así un sistema múltiple de dominación. Abriendo, de este modo, la creatividad de planteamientos filosóficos e ideológicos al servicio de la búsqueda de propuestas y prácticas de emancipación de carácter más integral e intersectorial, que no reproduzcan ninguna de las jerarquías y estructuras que de manera articulada alimentan los desequilibrios sociales de poder, de recursos y de oportunidades.

Un ejemplo de esa creatividad epistémica e ideológica que nace de las luchas de los movimientos, son las cercanas visiones de sociedad que se están articulando desde propuestas y prácticas campesinas, indígenas, ecologistas, feministas y libertarias. Estas re–significaciones y alternativas, trabajando desde referencias como la soberanía alimentaria, el buen vivir, el decrecimiento, los cuidados o la autogestión comunitaria, plantean en la coyuntura histórica actual la centralidad del conflicto no ya solo entre el capital y el trabajo, sino entre el capital y la vida. Planteamientos que sitúan en el centro la reproducción y sostenibilidad de la vida, de manera que la economía se ponga al servicio de la vida y como subsistema de la biosfera, y no al contrario. Es decir, visibilizan que las actuales lógicas de extractivismo, consumismo, acumulación y delegacionismo son incompatibles con las del cuidado, el buen vivir, el autogobierno democrático (derecho a decidir) y la sostenibilidad de la vida en un planeta cuyos recursos son finitos. Estas propuestas señalan, en definitiva, otros caminos posibles por los que transitar hacia una alternativa civilizatoria a la modernidad occidental y su matriz cultural colonial, patriarcal y capitalista.

De esa diversidad de referencias que sitúan en el centro la sostenibilidad de la vida, se deriva, por tanto, la necesidad de ser conscientes del carácter frágil y vulnerable de la vida; y de la interdependencia, complementariedad y cuidado mutuo a que esa vulnerabilidad de la vida nos aboca, tanto entre los seres humanos como entre seres humanos y naturaleza. Es decir, la necesidad de situar en el centro de nuestros esfuerzos y prioridades no la competitividad, el ánimo de lucro, la maximización del valor de cambio y la acumulación creciente de capital; sino la reproducción y sostenibilidad de la vida a través de dinámicas de colaboración, apoyo mutuo, intercambio equitativo, valor de uso y cooperación colectiva.

Sin embargo, a pesar de estos significativos aportes de sabiduría y ampliación de horizontes cognitivos, los movimientos sociales han sido y son epistémicamente marginalizados. Precisamente porque el campo del pensamiento y conocimiento de la realidad, y más concretamente lo que se visibiliza y se invisibiliza, es también un campo en disputa, un ámbito de lucha, en este caso de *luchas epistémicas*. En este sentido, muchas veces las experiencias prácticas y los saberes que generan se invisibilizan como fuente de conocimiento. "¿Cómo recuperamos la propia experiencia, la propia vida como fuente de conocimiento? Porque el problema a veces es que el conocimiento se mira como desvinculado, fuera de vos. Y en ese sentido uno de los retos es cómo logramos hacer un engarce sobre las diferentes dimensiones de la vida, cuestionando también las formas de construir el conocimiento. Plantándonos como gente que sabe, no ubicándolo nada más en la academia" (MMM–Guatemala).

Por eso hemos optado por fortalecer los procesos que permiten a los movimientos profundizar estos análisis y reflexiones, para así sistematizar y difundir con mayor incidencia esos imaginarios, ideas y prácticas en construcción. Esta opción epistemológica y ético–política no supone adoptar una mirada idealizadora, simplista y aduladora de los movimientos, ya que quedándonos en la auto–complacencia poco podríamos aportar al fortalecimiento auto–sostenido de estos sujetos colectivos y los procesos que desarrollan. Se trata más bien de una mirada de claros y oscuros, dialéctica y auto–crítica, que atienda tanto a las fortalezas como a las debilidades, y por tanto también a las contradicciones y tensiones que limitan o debilitan el deseo y el potencial emancipatorio.

Veamos, en este sentido, algunos de los logros y también de las contradicciones que definimos colectivamente en este proceso en lo referente a los movimientos como sujetos epistémicos que producen conocimientos y transmisión de los mismos en sus procesos de lucha y formación política.

Luces y sombras de los movimientos como espacios de creación de conocimiento y formación política

En esta reflexión de luces y sombras de la realidad de los movimientos, comencemos por las luces, los elementos que hemos identificado en nuestros talleres de reflexión como logros reforzadores del carácter emancipador de los movimientos sociales como agentes productores de saberes y formación política:

- Los movimientos sociales analizan las múltiples relaciones de poder y las discriminaciones que generan, señalando las hegemonías establecidas y los privilegios injustificados, e identificando antagonistas en esas relaciones. De esta manera generan conocimientos y propuestas propias.

- Elaboran propuestas anti–hegemónicas difícilmente cooptables, ya que definen un horizonte emancipatorio mediante el que mantienen viva la utopía.

- El dinamismo y la capacidad de problematizar cuestiones novedosas es una de las características que definen el actuar de los movimientos sociales: muestran capacidad para adaptarse a los cambios en el contexto y responder con creatividad.

- Tienen la capacidad de incorporar nuevas problemáticas a las agendas de debate político, a partir de un marco de acción común y compartido.

- Resulta central el aporte que realizan en base a la noción de que *lo personal es político:* subrayan así la dimensión política de las prácticas intersubjetivas cotidianas y su nexo

Plenaria durante el Taller realizado con 24 militantes de Vía Campesina-Honduras (Tegucigalpa, 2012)

con lo estructural. Abriendo, por tanto, a que las relaciones personales y afectivas (en la casa, en la comunidad, en el empleo, en las organizaciones,...) sean parte de lo político y foco de atención para construir prácticas emancipadoras.

- Creciente conciencia de la importancia de la formación política en los procesos de generación de conciencia crítica y de construcción del movimiento.

- Creciente capacidad para teorizar y escribir sus propios relatos y su propia historia.

Pasemos ahora a las sombras, los nudos y contradicciones que limitan el carácter emancipador de los movimientos sociales en sus prácticas cognitivas y formativas:

- Dificultades para tener una visión global, tendiendo hacia la sectorialización o la parcelación de las luchas. Las agendas sectoriales y parciales pueden resultar más fácilmente absorbibles por el *statu quo*.

- También se tiende a la atomización y multiplicación de espacios; en algunos momentos se identifican ciertas lógicas de "defender la parcela propia" sobre todo por egos y protagonismos personales.

- Tendencia a generar agendas basadas en consignas, con débil elaboración de análisis y discurso. Muestran debilidades en el análisis de coyuntura y de contexto. En ocasiones se constata falta de visión histórica.

- Debilidades y dificultades para la sistematización de la experiencia propia.

- Se identifica debilidad en la política de comunicación para dar a conocer lo que se hace y se piensa, cuál es la ideología y las propuestas de los movimientos.

- Tendencia a un cierto grado de auto–complacencia e idealización de la realidad de los propios movimientos que limita la siempre necesaria capacidad de auto–crítica.

Una vez identificados esos logros y nudos críticos, la experiencia de reflexión y formación que estamos describiendo nos permitió, tal y como veremos en los siguientes apartados, identificar y poner en valor el sentido emancipador de los aportes de conocimiento y formación que producen los movimientos. Es decir, profundizar en las fortalezas y logros parta hacer frente a la invisibilidad y marginalidad epistémica de que son objeto; y también al extractivismo cognitivo, muchas veces exento de reconocimiento, del que son objeto los movimientos por parte de la academia.

Este ejercicio de puesta en valor nos permitió, al mismo tiempo, realizar una revisión de las debilidades y nudos críticos para identificar y potenciar los elementos que pueden reforzar el alcance emancipador de los movimientos en lo que a creación de conocimiento y transmisión del mismo se refiere.

Es decir, un intento de generar perspectivas que nos permitan avanzar en el seno de los movimientos hacia modelos de reflexión y formación política de carácter emancipatorio. Como decíamos más arriba, una apuesta por incentivar una dinámica reflexiva y formativa de aprendizaje mutuo que no ordene, homogenice y regularice las energías emancipadoras; sino que cuestione, problematice y libere esas energías personales y colectivas para subvertir así, con mayor capacidad de incidencia, las distintas subordinaciones y opresiones vigentes. Veamos, por tanto, algunas claves identificadas en nuestro proceso de reflexión para fortalecer esa formación política emancipadora.

Sistematización y construcción colectiva de conocimiento a partir de vivencias y necesidades sentidas popularmente

Tal y como venimos apuntando, el aporte cognitivo de los movimientos podemos entenderlo como "cuestionar lo incuestionable” para ampliar el horizonte de las cuestiones pensables y discutibles, así como el marco democrático de los sectores sociales y agentes llamados a debatir y decidir. Esta tarea requiere, evidentemente, de reflexión, análisis, visión histórica, debate y sistematización de todo ello en discurso y propuesta. El desafío central es, sin embargo, hacerlo partiendo de las necesidades y preocupaciones sentidas en los sectores populares para, a partir de ahí, señalar las hegemonías históricamente estructuradas, y la actualización

contemporánea de los privilegios y las postergaciones. Generar así conocimientos y propuestas propias que desvelen lo ocultado por esas hegemonías ideológicas establecidas.

En este aspecto, entendemos que articular análisis y discursos que partan no solo de convicciones y esquemas ideológicos pre-establecidos sino de la escucha e interiorización de las preocupaciones, insatisfacciones y necesidades sentidas por los sectores populares, aumenta el potencial emancipador y liberador de los movimientos como sujetos de conocimiento. Esto permite a los movimientos sintonizar con vivencias y deseos de transformación compartidos, y conectar con algunos marcos discursivos socialmente significativos: "En Río Grande del Norte, en la Marcha hacemos un poco eso, basarnos en las necesidades inmediatas de las mujeres y transformar eso en una lucha concreta y en una discusión de proyecto. Pensando en el tema de la violencia por ejemplo, discutimos a partir de la realidad de las mujeres […]. Pienso que si conseguimos esto, podremos dividir responsabilidades de construcción, y podremos resolver las cuestiones inmediatas de las mujeres. No tiene sentido llegar con el tema de la economía verde, sin tener un diálogo directo con la realidad de las mujeres" (MMM–Brasil).

Esto supone, por tanto, un esfuerzo permanente de escucha, empatía, humildad y diálogo horizontal; generando, al mismo tiempo, capacidad de relacionar lo sintomático (insatisfacciones y problemas cotidianos) con el magma de asimetrías históricas y estructurales de fondo. Es decir, partir de esas necesidades inmediatas para construir colectivamente los discursos y estrategias que pueden generar satisfactores para las mismas; alejándose, en ese ejercicio, de actitudes militantes de "tener respuestas para todo", que suelen generar formas de relacionarse arrogantes y adoctrinadoras en base a la experiencia política previa o a la reproducción dogmatizada de esquemas teórico–ideológicos preestablecidos.

En definitiva, se identifica como nudo crítico el difícil equilibrio entre, por un lado, escucha y sintonía con lo cotidiano en sus diferentes expresiones y, por otro, elaboración colectiva de discurso de alcance estructural y anti–hegemónico. Esta dificultad es abordable desde una forma de entender la producción de análisis y reflexión que acentúe lo vivencial y sea, a partir de ello, inductiva y participativa; es decir, que dé lugar a procesos de construcción colectiva de conocimiento. Procesos del tipo de los desarrollados desde la educación popular, la investigación–acción participativa y la sistematización de experiencias. Es por ello que resultan estratégicos los espacios de formación política de los propios movimientos que utilizan esos referentes filosóficos y metodológicos de la educación popular; estratégicos para incentivar la participación, la construcción colectiva de referencias y prácticas, la complicidad y compromiso activista, y la implicación emocional en la lucha colectiva.

En este sentido, resulta interesante exponer algunas reflexiones realizadas en las sesiones de trabajo que expresan la forma de entender la producción de conocimiento por parte de algunas militantes de la Marcha Mundial de Mujeres. Muestran cómo se ensayan procesos

de construcción colectiva de conocimiento y señalan las dificultades que supone la suma, integración y equilibrio entre las tareas que ello requiere (observación, escucha, sistematización de lo cotidiano, elaboración de materiales, etcétera); compatibilizándolo con las tareas ya existentes en la dinámica cotidiana del movimiento. En estas reflexiones también se alude a las relaciones de poder existentes en el ámbito del saber y a la necesidad de visibilizar y recuperar otras epistemologías: "Nosotras (Sector de Mujeres) en el marco de la Asamblea feminista hemos estado viendo cómo sistematizamos las reflexiones que hicimos a lo largo de dos años […] nos propusimos hacer comunidades epistémicas en el sentido de reconocer que la epistemología no es cuestión de académicos. Y que esa idea epistémica cooptada en la academia y grandes universidades también es parte de la opresión. Ese descubrimiento fue una idea muy libertaria y nos hemos propuesto hacer comunidades epistémicas. No hemos dado mucho para adelante, pero esa es la idea. La que sí está funcionando es desde el feminismo comunitario[5] […] Yo creo que si hay espacios pequeñitos que estamos haciendo el esfuerzo porque también implica que nos atrevamos nosotras mismas a romper el "no puedo", quitarnos esas ideas que tenemos, porque siempre el tema de la producción del conocimiento se ha visto tan fuera de nosotras que reconocernos como productoras de conocimiento es parte del esfuerzo" (MMM–Guatemala).

De la misma forma, los análisis, discursos y propuestas que construye LVC son el fruto de amplios y complejos procesos de elaboración colectiva y negociación interna entre la gran heterogeneidad de movimientos que se articulan en ella. Una de las publicaciones que sintetiza el proceso por el cual se ha ido desarrollando esta capacidad colectiva a lo largo de los años es el libro "Documentos Políticos de La Vía Campesina"[6]. Este libro supone un gran esfuerzo de sistematización y construcción de conocimiento colectivo desde la experiencia, donde podemos encontrar de forma ampliamente consensuada análisis, discursos y propuestas que contestan y articulan diferentes escalas, opresiones y luchas a nivel internacional. El proceso de elaboración se inició en noviembre del año 2007 y finalizó con su publicación en febrero de 2009. En la introducción se explica parte de dicho proceso: "Esta publicación es una gran recopilación de documentos políticos y de fondo ampliamente discutidos en nuestro movimiento y producidos por los miembros de La Vía Campesina […] estos textos no son perfectos. Surgen de nuestras organizaciones, con toda la complejidad que implica debatir y forjar una visión común dentro de esa diversidad cultural y lingüística." (LVC, 2009:3–4).

5 En el siguiente enlace se puede acceder a un documento que muestra los avances que se señalan en la cita, *Documento en Construcción para aportar a las reflexiones continentales desde el feminismo comunitario, al paradigma ancestral originario del "Sumak Kawsay"– Buen Vivir,* de la Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán Jalapa–AMISMAXAJ, integrantes del Sector de Mujeres, Mesoamericanas en resistencia, Asambleas del Feminismo Comunitario y MMM. http://xa.yimg.com/kq/groups/25174588/1255458108/name/Buen%20Vivir_%20desde%20el%20feminismo%20comunitario.pdf

6 En esta publicación propia de LVC (2009), podemos encontrar un análisis crítico del contexto internacional, abordando las posibles implicaciones de dicho contexto para las estrategias de LVC; la evaluación del trabajo realizado por LVC desde el año 2004 en forma de análisis autocrítico (identificando logros, pero sobre todo retos a futuro); una recopilación de documentos de posicionamiento sobre temas específicos; y documentos claves elaborados desde las comisiones de trabajo. Consultar Bibliografía final.

Por otro lado, estas publicaciones y procesos de construcción y sistematización de conocimiento colectivo muestran en qué medida LVC, al igual que la MMM, se siente y empieza a actuar como sujeto colectivo con capacidad para escribir su propia historia, registrando y elaborando conocimiento desde sus prácticas, a través de la producción de textos, libros, folletos, vídeos propios y la construcción de canales de comunicación para distribuirlos de forma gratuita y en tiempo real (fundamentalmente a través de internet). Otra cuestión a destacar es que se pone el acento no solo en el contenido, en el producto, sino en el proceso, en la forma cómo han sido construidos los documentos. En ambos casos, se entiende la producción de materiales propios de forma estratégica y auto–formativa.

Articulación discursiva de diferentes opresiones y luchas y construcción de agendas amplias y plurales

En este terreno de la producción de análisis, discursos y propuestas, otro elemento que entendemos que ayuda a potenciar el carácter emancipador de los movimientos es la *articulación discursiva de diferentes formas de inferiorización y discriminación*. Es decir, capacidad de elaborar, junto con colectivos y organizaciones centradas en otras luchas emancipadoras, análisis que permitan mantener una visión global que evite una excesiva parcialidad y sectorialidad no cuestionadora de las múltiples formas de opresión, y por lo tanto que no plantee un horizonte emancipador sin opresiones de manera integral y solidaria.

Taller realizado con 18 militantes de la MMM-Brasil (Sao Paulo, 2012)

LVC internacional desde su surgimiento asume el desafío de articular una gran diversidad de realidades organizativas campesinas (pero no exclusivamente campesinas)[7] en torno a una agenda de lucha cada vez más amplia y plural.

Algunas características de la agenda señaladas por el propio movimiento (LVC, 2009) son: análisis críticos y autocríticos de la cuestión agraria a nivel global que permiten definir una agenda clara y consistente; propuestas que componen su agenda política como alternativas que confrontan la agenda hegemónica de forma cada vez más amplia, es decir no exclusivamente a nivel agrario; identificar y señalar antagonistas, es decir, agentes y centros de decisión que guían el proceso globalizador neoliberal: transnacionales, Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), Organización Mundial del Comercio (OMC), Grupo de los veinte (G20)[8], sistema financiero y sistema judicial al servicio de los mandatos neoliberales; desvelar que las asimetrías existentes en el mundo agrario se dan por la interconexión de diferentes sistemas de dominación: patriarcado, capitalismo, imperialismo, colonialidad y antropocentrismo; y, por último, una agenda política que contribuye a la articulación de luchas y escalas, dotándose así de mayor legitimidad social, mayor integralidad y, por tanto, mayor alcance emancipador.

En esta línea de reflexión sobre la articulación de agendas, una de las compañeras de la MMM señala: "Nosotras estamos en la contribución para ser sujeto político mujer feminista, pero también cómo contribuimos al sujeto político transformador o plural, donde nos encontramos con los otros y las otras, porque entendemos que nosotras ese proyecto político emancipador no lo vamos a construir solas y no es el nuestro digamos. Entonces, sabiendo eso esa articulación con otros y otras es fundamental" (MMM–Guatemala).

Efectivamente, la construcción de agendas con otros movimientos genera articulación de la pluralidad de sujetos emancipatorios, y esas alianzas en redes más amplias son fuente de mayor legitimación social, al tiempo que acercan lenguas, países, culturas y rompen barreras entre centros y periferias. "Las prácticas de las mujeres campesinas, eran prácticas agroecológicas. Solo que ellas no tenían el concepto de agroecología en su cabeza. Nuestra aproximación al tema de la agroecología vino a partir de la Red de Economía y Feminismo (REF) y de la Marcha […] Cuando fueron a concretar los parámetros para definir si una producción

7 Tal y como expresan en el Llamamiento de Yakarta publicado tras la VI Conferencia Internacional de LVC (junio 2013): "Nosotros, La Vía Campesina, venimos a extender nuestro llamado urgente a tejer hilo a hilo la unidad a nivel global entre organizaciones del campo y la ciudad para participar activa, propositiva y decididamente en la construcción de una nueva sociedad, basada en la soberanía alimentaria, la justicia y la igualdad. Información disponible en: http://viacampesina.org

8 El G20 fue establecido formalmente en 1999, se trata de un foro donde se reúnen jefes de Estado, gobernadores de bancos centrales y ministros de finanzas de los 19 países miembros más la Unión Europea. Está constituido por siete de los países más industrializados –Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido (G–7), más Rusia (G–8), más once países recientemente industrializados que pertenecen a las llamadas economías emergentes –Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, China, Corea del Sur, India, Indonesia, México, Sudáfrica, Turquía –más la Unión Europea.

era agroecológica o no, decidieron que si en la unidad familiar hay violencia doméstica, no es agroecológico; si hay relaciones de poder donde únicamente el hombre comercializa, entonces no es agroecológico. Fuimos añadiendo temas que tienen que ver con las mujeres para que se discutiesen como un todo…" (MMM–Brasil).

Pero también es necesario señalar que el desarrollo de esta interseccionalidad, además de grandes potencialidades y fortalezas, entraña enormes desafíos siempre presentes, debido en parte a la propia lógica y dinámica de articulaciones internacionales como LVC y la MMM. En este sentido se identifican como desafíos constantes y generales los siguientes: identificar problemáticas comunes que aglutinen de forma creciente a sujetos diversos; construir esas articulaciones y alianzas con diversos sectores respetando la autonomía de cada uno de los agentes que la componen; incorporar nuevas problemáticas a la agenda sin que se disperse o fragmente; tener capacidad para sistematizar y teorizar prácticas que implican sujetos diversos y diferentes escalas, etcétera.

Evitar, por lo tanto, la parcelación y jerarquización discursiva de las luchas para ir integrando y articulando (tanto desde un punto de vista histórico como de coyuntura y contexto) los aportes de otras luchas que no son específicamente las propias: "Cuando hacemos entrevistas con personas que no son del mundo del feminismo, cuando vamos contando lo que es la Marcha, las personas dicen, *este más que un movimiento de mujeres, es un movimiento político*. Nosotras hemos dicho que no queremos ser un movimiento sectorial, sino un movimiento que piense el mundo como un todo. Esto tiene que ver directamente con la cuestión de la identidad y la esencia de lo que significa ser un movimiento social […] somos un movimiento feminista que está pensando en una política global. Además de insertar los derechos de las mujeres, tenemos que pensar en el proceso de manera global. Esto también es un motivo por el que otros movimientos nos llaman" (MMM–Brasil).

Otro elemento importante para potenciar el carácter emancipador de los movimientos sociales es, por lo tanto, trabajar en espacios que permitan profundizar la comprensión recíproca entre diferentes luchas y movimientos; generando un diálogo que aumente la comunicación y el conocimiento recíproco, y vuelva permeables las identidades de diferentes movimientos y luchas. En palabras de Boaventura de Sousa "aumentar el interconocimiento entre los movimientos sociales y maximizar así sus posibilidades de articulación […] de manera que tanto lo que les separa como lo que les une se haga cada vez más visible y sea tenido en cuenta en las alianzas y articulaciones necesarias" (Aguiló, 2010:144).

Procesos de Formación política emancipadora

Entendemos que otro elemento que ayuda a potenciar el alcance emancipador de los movimientos es la sistematización de conocimiento propio y la formación política en base a esos saberes. De hecho, como decíamos más arriba, la dinámica de trabajo de estos colectivos y redes puede ser entendida como un proceso de aprendizaje emancipatorio que construye subjetividades y prácticas inconformistas. Los procesos de educación y formación protagonizados por diferentes movimientos sociales son, en ese sentido, parte fundamental del proceso de potenciación de las condiciones subjetivas que permiten construir sujeto político protagonista. Especialmente cuando, alejándose de formas y dinámicas adoctrinadoras, crean metodologías y alternativas pedagógicas coherentes con la dinámica de auto–confianza y empoderamiento que requieren los procesos emancipatorios: "Nuestra formación está conectada con la acción y la vida concreta de las mujeres. Cuando tenemos una formación, es una formación dependiente de aquello que está en la vida de las mujeres y no está desconectado de la acción" (MMM–Brasil). "Otros conocimientos vienen más del lado de la experiencia y de la práctica cotidiana, porque el diario vivir le da a uno esa visión, cómo vivirla y el conocimiento también está en la práctica cotidiana. A veces lo que pasa es que, como hemos dicho en diferentes ocasiones: "eso yo lo hacía" pero no sabía cómo nombrarlo o cómo se llamaba y de dónde provenía" (MMM–Guatemala).

Es decir, procesos en los que el aprendizaje y la formación no se limitan al terreno de la ideología y la conciencia histórica o política (*corriente fría* en la denominación de Boaventura de Sousa), sino que además atienden de manera más amplia al plano de las necesidades y vivencias cotidianas, la subjetividad –individual y colectiva- y las dimensiones no cognitivas como la voluntad, la complicidad, los cuidados mutuos, los valores, el compromiso, la implicación emocional y los sentimientos de pertenencia a un proceso colectivo liberador (*Mística de la lucha* en denominación del MST brasileño; *corriente cálida* en la denominación de Boaventura de Sousa). En la misma línea Alfonso Torres nos recuerda que "Freire insiste en mostrar que el asumir una posición crítica no es un asunto meramente intelectual" (Torres, 2010:36)

La formación es considerada por LVC internacional desde su surgimiento como una prioridad y una herramienta clave en el proceso de generación de conciencia crítica y en el proceso de construcción, articulación y fortalecimiento del movimiento campesino. En el Libro "Documentos Políticos de La Vía Campesina" hay un capítulo donde se aborda la cuestión de la formación en La Vía Campesina[9]. En este documento LVC identifica algunos desafíos

9 Este documento recoge la sistematización de los debates que se abordaron durante un seminario celebrado en junio de 2007, dedicado a las "metodologías de formación" y se trabajó en base a una propuesta del Movimiento de los Trabajadores rurales Sin Tierras (MST). "La formación debe ser una prioridad en nuestras organizaciones y esperamos que este documento ayude para un debate dinámico sobre el papel y contenido de nuestros procesos de formación" (LVC, 2009:190).

Compañeras de la Marcha Mundial de las Mujeres durante uno de los talleres

a ser enfrentados en todos los niveles de la organización, en relación a los procesos de formación y el fortalecimiento de liderazgos: "esfuerzo especial necesario para la formación de jóvenes: el proceso de formación debe permitir el relevo de las generaciones. Hay que formar cuadros nuevos, jóvenes [...] Situación de las mujeres: hay mucha disparidad entre hombres y mujeres. Las mujeres tienen varias tareas y tienen dificultad de participar, especialmente mujeres jóvenes. Los métodos de formación lo deben tomar en cuenta. La información debe llegar a las mujeres, debemos facilitar su integración en la organización" (LVC, 2009:192).

Los movimientos vienen constatando en sus procesos de lucha y organización que las personas profesionales formadas en el sistema educativo oficial son técnicas/os o investigadoras/es formadas bajo los paradigmas y metodologías pedagógicas bancarias y "normalizadoras" que apuntan a la reproducción de lo existente sin cuestionarlo. Así, mayoritariamente enfocan su trabajo desde una lógica instrumentalizadora y meritocrática de trabajar para ellos/as mismas, su *currículum* y sus carreras profesionales o académicas. Esto, además, se da en un contexto de requerimientos cada vez más exigentes y auto–centrados en el mundo académico (publicaciones de impacto, indicadores de calidad y excelencia, etcétera): "Hay personas que se interesan en investigar la Marcha y nosotras vivimos esto como una contradicción, porque pensamos *¡qué bien que hay gente estudiando la Marcha, eso nos va a ayudar!,* pero cuando leemos no entendemos nada. Entonces pedimos a estas personas pasar el material de las entrevistas, los análisis para poder analizar nosotras también…Y pensamos, estas personas no entienden nada y vienen a ocupar nuestro tiempo, y esto crea una cierta tensión. Yo creo


Globalicemos La Lucha
La Esperanza
un mundo Justo
Acampada de Robaxe
La Fortaleza

que tenemos que hacer un trabajo mayor y escribir sobre nuestra historia, reflexionar sobre ella y encontrar tiempo para esto" (MMM–Brasil).

Los movimientos requieren personas formadas técnica pero también ética y políticamente en otras concepciones, actitudes y metodologías –las del conocimiento liberador, participativo, emancipatorio-, para poder realizar rupturas y generar alternativas de manera colectiva y sin delegación en el conocimiento experto, muchas veces utilizado para crear asimetrías de poder: "nosotras tenemos una relación dramática con la universidad. Teníamos una relación muy cercana, porque había muchas socias de la universidad que eran del centro en el que actuábamos. Cuando comenzamos a tomar una dirección como institución más popular, de tendencia clasista, pensando a través de las necesidades de las mujeres, y no a partir de una agenda impuesta por nosotras hacia las mujeres, tuvimos una división muy fuerte con las académicas. Fue gracioso porque ellas decían que nosotras no éramos feministas, que eso no era tema del feminismo, que el feminismo no está relacionado con la soberanía alimentaria […] Después comenzaron a venir becarias para entrevistarnos. Nosotras concedíamos las entrevistas y cuando leíamos las monografías *era de policía*. A partir de aquí era feminismo a partir de aquí no era. En la Asamblea decidimos que no seríamos más objeto de estudio de aquel núcleo feminista de la universidad. Hoy nosotras tenemos una necesidad muy grande de tener relaciones, estamos recomponiendo nuestra relación con otros sectores de la universidad. Pero esta experiencia fue muy traumática" (MMM–Brasil).

Teniendo en cuenta la estrecha relación entre conocimiento experto y poder, esta triple articulación de lo técnico, lo ético–político y lo educativo formal que encontramos en algunas experiencias protagonizadas por movimientos sociales, está consiguiendo que las metodologías pedagógicas populares más cercanas a la realidad de los movimientos entren en contacto con universidades y niveles medios de formación. Es algo sin duda positivo, aunque el contacto y colaboración entre esas diferentes lógicas implica tensiones, riesgos derivados de cooptadoras no deseadas e implica enfrentar múltiples dificultades en la práctica: "Nosotras tenemos también una alianza muy fuerte con las universitarias jóvenes y también con algunas educadoras, profesoras envueltas en la construcción de máster, doctorado, investigación académica […] entonces eso también es importante, la universidad y otros espacios donde construimos este trabajo. Eso influencia de todos los lados, de un lado y del otro" (MMM–Brasil).

Pese a las dificultades y riesgos que ello pueda suponer (diálogo y reconocimiento de todos los saberes, diferencias de códigos, ritmos, enfoques...), en la medida en que estos procesos se den en clave de colaboración mutua y horizontalidad, consideramos positivo que estas prácticas formativo/educativas protagonizadas por movimientos sociales entren en contacto o incluso penetren la institucionalidad educativa llevando así metodologías y concepciones educativo–formativas alternativas a las hegemónicas en los espacios oficiales.

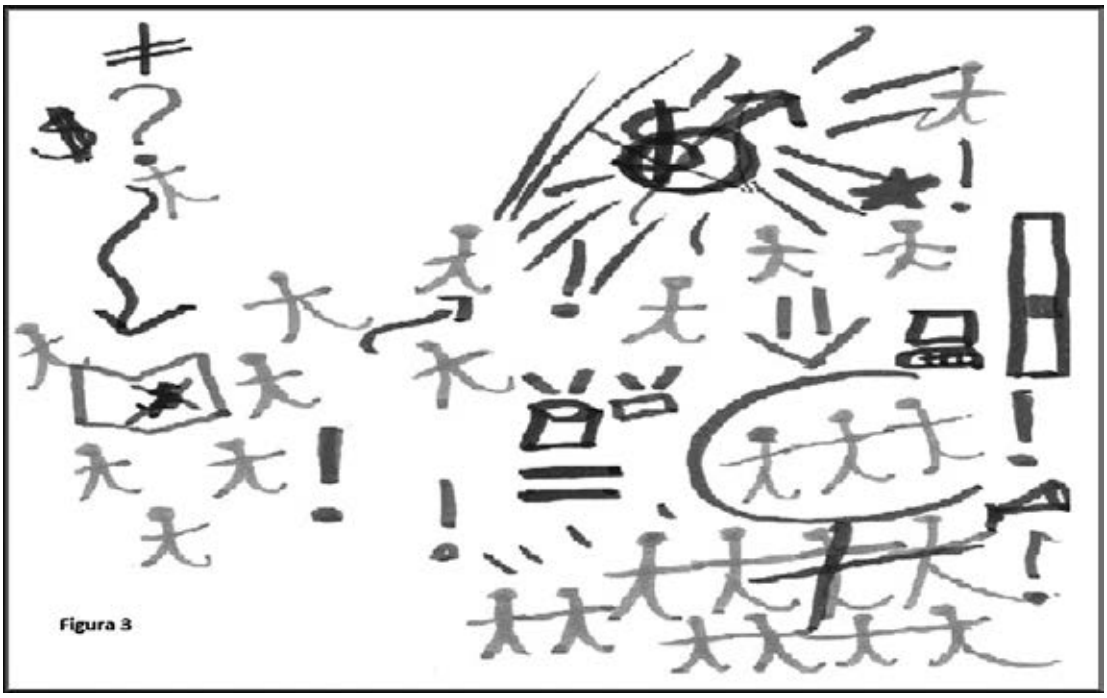
Invisibilización y marginación epistémica de los movimientos

La invisibilización de los diferentes mecanismos de subordinación colonial, heteropatriarcal y capitalista oculta el hecho de que la diversidad de sexos–géneros, clases sociales, razas, etnias, orientaciones sexuales, lenguas, capacidades funcionales, formas de relación con la naturaleza, etcétera, es sistemáticamente convertida en desigualdad de poder, de recursos y de oportunidades de vida. Y esa diversidad humana es convertida en desigualdades precisamente porque parte fundamental de esas discriminaciones consisten en implantar *conspiraciones sociales de silencio* que naturalizan la opresión: "Como dice la feminista negra Sueli Carneiro, el discurso de la diversidad es más inocuo cuanto más sea capaz de encubrir uno de sus elementos básicos y estructurantes: el racismo y la discriminación racial, en relación con la cual existe una conspiración del silencio (Vargas, 2012:115).

Romper con las subordinaciones y opresiones pasa, por lo tanto, por terminar con esas conspiraciones sociales de silencio, con la invisibilización epistémica o cognitiva de las múltiples y persistentes formas de inferiorización y exclusión. Y esto supone conflicto, conflicto de perspectivas teóricas y cognitivas, y también de formas de acercamiento a la realidad y de trabajo con los agentes que interaccionan en disputa. Conflicto de posicionamientos ético–políticos, es decir, dónde nos situamos, por quién optamos: por las personas y sectores sociales inferiorizados y desfavorecidos; o por los superiorizados y favorecidos. Y también de posicionamientos epistemológicos: desde nuestro lugar de enunciación, los análisis y reflexiones al servicio de qué lógicas e intereses los construimos, en qué procesos, espacios y con qué agentes nos ubicamos y trabajamos.

No asumir el carácter conflictivo del conocimiento de la realidad y las luchas epistémicas que de ello se derivan, intentando situarse en una imposible neutralidad de categorías y prácticas, suele equivaler a situarse en un lugar de poder: "tu historia ha marcado el lugar desde el que hablas, no puedes dejarlo de lado y hablar desde ninguna parte" (Vargas, 2012:102). De la mano de los aportes del pensamiento feminista comprendemos que tanto los privilegios como las opresiones de género, de clase, de raza, de lengua, etcétera, se superponen y se encarnan de forma múltiple en nuestros cuerpos, marcando así nuestro lugar de enunciación. Por eso sostenemos que no existe un *no lugar* desde el que observar y analizar la realidad, y que el conocimiento es situado, observamos desde un lugar socio–estructural e histórico de enunciación que condiciona nuestra mirada. Esa mirada situada, parcial y limitada, es tan legítima como cualquier otra, siempre que se reconozca como tal y no se sitúe en una atalaya (un lugar no situado) disfrazándose de conocimiento objetivo y neutral.

En definitiva, las realidades que observamos no son unas realidades/verdades únicas, objetivas y exteriores e independientes de la mirada del observador/a, sino realidades percibidas desde nuestra trayectoria y posición socio–estructural, y condicionadas en su observación por la posición ético–política que adoptamos. Todo esto no nos exime,



Dibujo que expresa la forma de vivir la militancia y el movimiento de una compañera de la MMM en Brasil[10].

en nuestros procesos de análisis, reflexión y formación, de tener en cuenta principios como rigurosidad, sistematicidad, apertura, prudencia y humildad; sino que los dota de mayor sentido y profundidad para encarar el desafío de producir análisis y reflexiones más complejas y completas de lo que nuestra situada y limitada mirada inicial nos permite. Y presentarlas no como la verdad sino como una invitación a mirar, interpretar y posicionarse de un modo que entendemos es más deseable y beneficioso para la convivencia y el sostenimiento de la vida.

Los debates y disputas epistémicas y políticas que han abierto los movimientos sociales conllevan un cuestionamiento a la manera como miramos e interpretamos la realidad, invitándonos a entender a los propios movimientos como sujetos creadores de conocimiento teórico y práctico:

10 Empecé a dibujar un individuo con una interrogación, para expresar que yo no entendía de las cosas de la vida. Después hice un libro, a partir de empezar a leer y estudiar empezamos a entender el mundo, a tener más información […] lo que me llevó a militar en la MMM fue la comprensión de que existía el machismo y el machismo estaba unido al capitalismo […] Yo tuve la suerte de comenzar a militar cuando ya existía la MMM, el dibujo también representa que la militancia para mí son esas personas que están juntas y que en el caso de la Marcha tienen instrumentos de acción que nosotras mismas construimos en nuestra práctica política: la batucada, el megáfono, junte aquí estos instrumentos de acción para representar que la militancia es una cuestión colectiva, y por eso en el símbolo de la Marcha las cosas tienen sentido por separado, y también estando en un mismo espacio, por eso nosotras estamos de manos dadas, conectadas.


SAÍDA

> ***"Dado que sus prácticas de conocimiento son forjadas en campos de poder, defender a los movimientos sociales como creadores de conocimiento tiene un alto significado político. La práctica teórica de los movimientos sociales es generada en relación con los regímenes históricos (epistémicos y ontológicos) que ellos están luchando por transformar. En este sentido, la importancia de las prácticas de conocimiento desde los movimientos nace, por un lado, en sus lugares únicos de enunciación –su situación- y, por otro lado, en su contienda con los regímenes dominantes (y hasta represivos) de verdad o hegemonía" (RETOS, 2011)[11].***

Los movimientos con su producción discursiva y sus prácticas políticas abren posibilidades y generan conceptos e innovación teórica y epistemológica, están creando conocimientos y otras formas de saber/hacer. Hacen que permanentemente re–pensemos categorías y aproximaciones epistemológicas y metodológicas en los procesos organizativos y de articulación que nos ocupan. Son movimientos porque mueven, aspiran a transgredir lo vigente (lo establecido, lo instituido) desbordando las realidades presentadas como inevitables y necesarias por parte de las élites políticas y económicas.

Los procesos de educación popular y de formación política emancipadora desarrollados en el seno de los movimientos sociales son, en ese sentido, parte fundamental del proceso de potenciación de las condiciones subjetivas que permiten construir sujeto político protagonista de procesos de antagonismo y transformación emancipadora. Especialmente cuando implementan metodologías y alternativas pedagógicas favorecedoras del desarrollo de conciencia crítica y potenciadoras de la dinámica de auto–confianza y empoderamiento personal y colectivo que requieren los procesos emancipatorios. Entendemos, por lo tanto, que la Educación Popular y la diversidad de corrientes que se derivan de esta propuesta emancipadora siempre en construcción, tienen mucho que aportar en el fortalecimiento de esos procesos formativos autónomos de los movimientos populares.

11 La Red Trasnacional Otros Saberes (RETOS) se define a sí misma como "un espacio en construcción, un esfuerzo colectivo articulado en red compuesto por académic@s–activistas y activistas participantes en varios movimientos, organizaciones y colectivos que existen a lo largo de las Américas/Abya Yala […] Lo que nos unió no fue una agenda de investigación tipo proyecto convencional sino más bien críticas y preguntas comunes que han salido de experiencias de colaboración vividas en nuestros cuerpos, mentes y corazones. Esas experiencias nos llevaron a querer construir un esfuerzo colectivo más que un "proyecto de investigación" convencional o clásico" (RETOS, 2011). Para ampliar información sobre esta iniciativa ver: http://encuentroredtoschiapas.jkopkutik.org/index.php/es/que-es-la-retos

Bibliografía

CECEÑA, Ana Esther (2012): *"Dominar la naturaleza o vivir bien: disyuntiva sistémica"*, Revista Debates Urgentes. Investigación desde y para los movimientos sociales, Nº 1, Centro de Estudios para el cambio social, Argentina.

DAZA, Mar; Raphael Hoetmer y Virginia Vargas (eds.) (2012): *Crisis y movimientos sociales en Nuestra América: cuerpos, territorios e imaginarios en disputa.* Programa Democracia y Transformación Global (PDTG), Coordinadora Interuniversitaria de Investigación sobre Movimientos Sociales y Cambios Político–Culturales, Lima.

ESCOBAR, Arturo (2003): *"Mundos y conocimiento de otro modo. El Programa de investigación Modernidad/Colonialidad",* Revista Tabula Rasa Nº 1, 56–86. Disponible en:

http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/escobar-tabula-rasa.pdf

KOROL, Claudia (2007): *"La formación política en los movimientos populares latinoamericanos"*, en OSAL, año VIII, Nº 22, CLACSO, Buenos Aires (consultado el 10 de marzo de 2012). Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal22/EMS22Korol.pdf

LA VIA CAMPESINA (2009): *Documentos políticos de La Vía Campesina*. Disponible en:

http://www.viacampesina.org/downloads/pdf/policydocuments/POLICYDOCUMENTS-SP-FINAL.pdf

MARTÍNEZ, Zesar; Beatriz Casado y Pedro Ibarra (2012): *Movimientos sociales y procesos emancipadores*, Cuadernos de Trabajo Nº 57, Hegoa, Bilbao.

MARTÍNEZ, Zesar y Beatriz Casado (2013): *Acerca de opresiones, resistencias y luchas: Movimientos sociales y procesos emancipadores*, Cuadernos de Trabajo Nº 60, Hegoa, Bilbao.

NOBRE, Miriam y Sarah de Roure (2012) *"La construcción de la Marcha Mundial de las Mujeres: formas organizativas y sostenimiento de nuestro movimiento",* en *Movimientos Sociales y cooperación: ideas para el debate.* PIRIS, Silvia (Coord.), Hegoa, Bilbao.

RAUBER, Isabel (2006): *Movimientos Sociales y representación política*, FBMD, La Paz.

RAUBER, Isabel (2011): *Dos pasos adelante, uno atrás: lógicas de superación de la civilización regida por el capital,* Ediciones desde abajo, Bogotá.

RETOS (2011): *"Acerca de la Red Trasnacional Otros Saberes (RETOS). Entre Las Crisis y Los Otros Mundos Posibles.* Documento para el debate". Presentado en el II Encuentro Internacional de la RETOS celebrado del 30 de julio al 1 de agosto en CIDECI Las Casas/ UNITIERRA–Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, México (consultado el 4 de mayo de 2013). Disponible en:

http://encuentroredtoschiapas.jkopkutik.org/index.php/es/que-es-la-retos

SANTOS, Boaventura de Sousa (2006): *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, PDTG, Universidad de San Marcos, Lima.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2009): *Una Epistemología del Sur: la reinvención del conocimiento y la emancipación social*, Siglo XXI, México.

TORRES, Alfonso (2010): *"Educación Popular y paradigmas emancipatorios"*, *Revista Alternativas*, Nº 39, Managua.

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña
Correo e.: tareagrafica@tareagrafica.com
Página web: www.tareagrafica.com
Teléf. 332-3229 Fax: 424-1582
Lima - Perú

"Construyendo camino hacia la Asamblea General del CEAAL. México-Guadalajara 2016"

consejo de educación popular
de américa latina y el caribe